



UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
CARRERA DE PSICOLOGÍA

IDENTIDAD REGIONAL EN HABITANTES DE ARICA- PARINACOTA Y LOS RIOS

Memoria para optar al título de Psicóloga

Autora:

Karina Luz Pérez Plaza

Profesora Patrocinante:

Claudia Zúñiga Rivas

Santiago, Chile 2013.

INDICE

Resumen	3
Introducción	5-11
Antecedentes Teóricos	
Identidad Social	12-15
Proceso de Categorización	16-17
Identidad Regional	18-19
Objetivos	
Objetivo General	20
Objetivos Específicos	20
Metodología	
Enfoque	21
Instrumentos de recolección de la información	22
Ámbitos temáticos de análisis	23
Procedimiento	24
Resultados	
Consciencia de pertenencia a las regiones de Arica- Parinacota y Los Ríos	25-26
Significado emocional de la pertenencia a la región de Arica- Parinacota y Los Ríos	26-27
Significado evaluativo de la pertenencia a las regiones de Arica- Parinacota y Los Ríos	27
Similitudes en los significados evaluativos de la pertenencia a las regiones de Arica- Parinacota y Los Ríos	27-36
Diferencias en los significados evaluativos de la pertenencia a las regiones de Arica-Parinacota y Los Ríos	36-38
Elementos que producen distintividad de la identidad regional de Arica-	38-41

Parinacota	
Elementos que producen distintividad de la identidad regional de Los Rios	41-45
Conclusiones y discusión	46-55
Referencias	56-61

Resumen

La presente memoria se plantea como problema de investigación describir, a través del discurso de habitantes de las regiones de Arica- Parinacota y Los Ríos, el significado emocional y evaluativo que tiene para las personas la pertenencia a sus regiones. El enfoque es cualitativo de tipo descriptivo-interpretativo, la muestra es no probabilística e intencional, conformada por habitantes de diferentes géneros, grupo etario y nivel socioeconómico. Se realizaron grupos focales que se analizaron a través del análisis de contenido categorial.

Como resultado se encontró una fuerte conciencia de pertenencia en ambas regiones, un discurso homogéneo respecto a las emociones positivas generadas por el hecho de habitar en ellas y significados evaluativos asociados a la pertenencia regional que fueron agrupados de acuerdo a las semejanzas o diferencias entre ambas regiones. Además, se distinguen elementos que producen distintividad tanto en la identidad regional de Arica- Parinacota como de Los Ríos.

Palabras Clave: Identidad social, identidad regional, pertenencia, significado emocional, significado evaluativo.

Introducción

El interés por investigar la temática de los significados emocionales y evaluativos presentes en el discurso de habitantes pertenecientes a las regiones de Arica-Parinacota y Los Ríos, se enmarca en el contexto del proceso descentralizador chileno que se está llevando a cabo desde hace algunas décadas (Mardones, 2006). Tal proceso se define como el “traspaso de atribuciones y responsabilidades desde el nivel central del Estado a los niveles subnacionales” (Fernández y Serrano, 2005, p. 4).

Este proceso comenzó a desarrollarse en Chile desde la década del 60' y continuó durante la dictadura militar entre 1973 y 1989, período en que se crearon formalmente trece regiones (Waissbluth, Leyton e Inostroza, 2007), las cuales fueron “nominadas por decreto y sin que necesariamente sus límites territoriales correspondieran a una historia sociocultural vinculada a una geografía” (Raczynski y Serrano, 2001, p.114).

Cabe recordar que en nuestro país la regionalización se inicia desde la administración central, a diferencia de otros contextos, donde los procesos de división regional se basan en demandas de reconocimiento local y mayores grados de autonomía. Es así como la institucionalización de las regiones comienza en Chile desde la delimitación político administrativa y se intenta avanzar hacia el refuerzo de los elementos simbólicos y el espacio sociocultural de identificación (SUBDERE, 2007).

Un objetivo importante de la regionalización en Chile fue generar procesos más descentralizados de asignación y administración de los recursos públicos, respondiendo al menos a tres objetivos distintos: un objetivo geopolítico, orientado a un control y ocupación armónicos de los espacios territoriales, promoviendo especialmente a las regiones extremas; un objetivo político, orientado a generar un sistema en el cual la población se organiza bajo un esquema territorial-corporativo como alternativa a las organizaciones sociales y políticas tradicionales; y un objetivo económico, orientado a facilitar el proceso de privatización de algunas funciones públicas tradicionales (CEPAL, 1993).

Las dimensiones geopolíticas y corporativistas del proceso de regionalización en Chile se debilitaron con el retorno de la democracia, surgiendo en su lugar, una fuerte demanda

por mayor participación de las regiones en las decisiones públicas. La Reforma Regional de 1991 buscó responder a estas demandas creando los Gobiernos Regionales (CEPAL, 1993).

Sin embargo, la descentralización del Estado nunca fue vista como un proceso sistémico que abordara en conjunto las áreas de inversión y gestión regional, la superación de la pobreza y la educación como un todo. En general se ha tratado de la incorporación de nuevas disposiciones, instrumentos, recursos e instructivos que tienen origen en momentos o situaciones particulares. Resultado directo de lo anterior es que las decisiones y los instrumentos asociados no siempre son coherentes entre sí y que las políticas de descentralización y los instrumentos que la acompañan han puesto escasa atención en los actores (Raczynski y Serrano, 2001).

El año 2007 los ciudadanos de algunos sectores de las regiones de Tarapacá y Los Lagos (de las cuales surgen las regiones de Arica- Parinacota y Los Ríos, respectivamente), al expresar su necesidad de mejor administración de recursos y mayor participación en el Senado, influyen en la creación de estas nuevas regiones chilenas, las cuales se agregan a las trece anteriores (INE, 2007).

Ahora bien, existen distintas aproximaciones al concepto de región, una de éstas las define como organizaciones político-territoriales dotadas de personalidad jurídica de derecho público que gozan de autonomía relativa y de patrimonio propio, diseñadas con el propósito de generar una institucionalidad descentralizada en Chile, a través del traspaso de competencias y atribuciones a nivel regional (Raczynski y Serrano, 2001). Es importante señalar que el criterio básico de lo regional culturalmente entendido, se ha relacionado con el hecho de que la naturaleza de las relaciones sociales permita que la región en su conjunto se estructure dentro del contexto global en forma unitaria y diferencial, de acuerdo a una articulación de diferencias culturales complementarias que se darían en una unidad expresada por cierto estilo de vida y formas simbólicas difundidas por el área que comprende a la región (Giménez, 1994).

En Chile a pesar de los intentos de descentralización, sigue presente la concentración tanto en la demografía como en la economía y esto se apreciaría en que un número reducido de regiones reciben gran parte de la inversión pública y privada; siendo

Santiago, la capital, el lugar que congrega la mayoría del capital político, económico y casi la mitad de la población del país (OCED, 2009).

La evidencia internacional señala que los procesos endógenos de desarrollo promueven que las estructuras de gobierno descentralizadas operen adecuadamente, ya que para esto se debe potenciar el hecho de que sean conducidas y lideradas por los propios actores regionales, en función de sus proyectos, prioridades y en relación a su propia identidad y cultura (SUBDERE, 2009b). Así, el desarrollo endógeno sería uno de los factores que podría promover lo identitario, lo cual permitiría poner en común el sistema cultural de los individuos e interviene en la relación que los ciudadanos establecen con sus territorios, prácticas y diálogos, estableciendo compromisos con la historia social y con los desafíos para el futuro (SUBDERE, 2009b). Se hace necesario entonces, fortalecer la identidad regional de los ciudadanos de manera que puedan articular iniciativas y elaborar demandas regionales (SUBDERE, 2009b). En este marco, se han seleccionado dos regiones de estudio: Arica- Parinacota y Los Ríos, ambas de reciente creación.

Respecto a la conformación de la región de Arica- Parinacota, la historia muestra que gracias a la implementación de políticas de desarrollo y repoblamiento a inicios del siglo XX, ésta se convirtió en una sociedad cosmopolita debido a los flujos migratorios provenientes del sur del país y las relaciones comerciales que se establecieron con el sur del Perú y con Bolivia, países con los cuales limita. Por razones geográficas y de emplazamiento, la población se concentró en Arica, que se convirtió en el único centro urbano regional. En este medio siglo se advierten claramente los efectos que en el primer momento tuvieron los incentivos tributarios en el crecimiento demográfico, a través de franquicias de Puerto Libre en 1953, la Junta de Adelanto de Arica en 1958, y Zona Franca de Extensión de 1975 (SUBDERE, 2009). Es importante señalar que con el cambio de paradigma económico y geopolítico acontecido en Chile a partir del régimen militar, se alteran drásticamente las políticas implementadas y Arica pasa a depender administrativa y políticamente de Iquique (ubicada en la región de Tarapacá), perdiendo sus privilegios industriales a favor de la nueva zona franca (SUBDERE, 2009).

Los aumentos poblacionales se trasladaron a Iquique por razones económicas, especialmente por el desarrollo de las inversiones mineras en Tarapacá, lo cual potenció

la migración de población ariqueña, especialmente masculina. Por su parte, Parinacota recibió sólo efectos negativos. Los efectos positivos de los incentivos tributarios sobre las comunas de Arica e Iquique agudizaron el fenómeno de la concentración urbana en las dos ciudades y aceleraron el despoblamiento de Parinacota. Sin embargo, en comparación con Iquique, Arica ha venido disminuyendo su población desde 1992, mientras aquella crece sobre el promedio nacional (SUBDERE, 2009).

No obstante, la estrategia regional de desarrollo de la región de Tarapacá comprendido entre los años 2001-2006 estableció ventajas y desventajas para el desarrollo en la zona. Entre las ventajas se pueden mencionar los recursos turísticos y culturales que la posicionarían como uno de los principales destinos turísticos del país y de la zona macroandina, la existencia de leyes de excepción por ser zona extrema y el fortalecimiento del proceso de regionalización que permite contar con mayores recursos y competencias desde el nivel nacional al regional (SUBDERE, 2009). Entre las desventajas para el desarrollo se encuentra el efecto negativo del sistema de poblamiento que presenta la región, que planteaba como urgente la solicitud de crear la nueva región (SUBDERE, 2009). Es así como con la promulgación de la Ley N° 20.175 que crea la Región de Arica y Parinacota, se pretende promover el desarrollo social y económico de la zona, considerando sus particularidades, las cuales se expresan en su historia, sociedad, condición bifronteriza y lejanía de los centros de decisión regional y central (SUBDERE, 2009).

Arica- Parinacota tiene como capital regional la ciudad de Arica y cuenta con una superficie de 16.873,3 km², lo que representa el 2,23% del territorio chileno (INE, 2007). Se ubica en el extremo norte de Chile, como punto de convergencia estratégica para satisfacer las necesidades logísticas del Asia Pacífico, entre muchos otros mercados que requieren de servicios portuarios, de transporte y de almacenaje.

Su condición bifronteriza, ha favorecido el desarrollo del comercio y el turismo, un sector que ha logrado consolidarse gracias a los atractivos turísticos y al clima privilegiado que se presenta durante todo el año (GORE, 2012). Tal condición se refleja en datos de población extranjera entregados por la Estrategia de Desarrollo Regional, la cual se distribuye principalmente en 53,6% de bolivianos y 32,1% de peruanos. Esta situación permite visualizar una región que comparte música, danzas tradicionales y patrimonio,

vinculado todo ello al universo cultural aymara (Consejo Regional de la Cultura y las Artes, 2011). Con respecto al porcentaje de población indígena, el censo de 2002 arrojó cifras significativas respecto a la población aymara (25.730 personas) habitando en las provincias de Arica y Parinacota, antes Región de Tarapacá, pues esa es la población que se identificó con dicha etnia, por lo que suman sus patrones culturales aymara a los patrones culturales urbanos (Consejo Nacional de la cultura y las artes, 2011). Actualmente un 23, 38% se declara aymara (INE, 2012).

En relación a la constitución de la región de Los Ríos, ésta resulta de un largo proceso ciudadano. Es en 1965 cuando la recientemente creada Oficina Nacional de Planificación (ODEPLAN) realizó la primera propuesta de regionalización en el país donde las provincias de Cautín, Valdivia y Osorno conformaron la VII Región. Un fuerte movimiento de descontento en Temuco llevó a cambiar este proyecto, que derivó en que en 1968 se constituyera la IX región integrada por las provincias de Valdivia y Osorno y estableciendo como capital regional al departamento de Valdivia. Asimismo, en el país se desarrollaron una serie de iniciativas orientadas a la desconcentración a través de la creación de Oficinas Regionales y las Corporaciones de Desarrollo Regional, entre otras, con lo cual la ciudad de Valdivia se vio favorecida por su condición de cabecera regional (GORE de Los Ríos, 2010).

Durante la dictadura militar, la configuración de la X Región de Los Lagos, compuesta por las provincias de Chiloé, Llanquihue, Osorno, Palena y Valdivia, y el establecimiento de la capital regional en Puerto Montt, tuvo importantes repercusiones en la entonces provincia de Valdivia. Diversas organizaciones empresariales, gremiales y sociales iniciaron un movimiento ciudadano que se fortalecía paralelamente a la disminución de la inversión pública, la tasa de crecimiento poblacional y actividad económica en Valdivia (GORE de Los Ríos, 2010).

Con el retorno de la democracia, se realizaron algunas reformas que avanzaron en el proceso de descentralización, entregando mayores atribuciones a los gobiernos regionales. Junto a esto, se desarrollaron otras acciones que fueron fortaleciendo un movimiento en pro de una nueva regionalización, entre las cuales es posible mencionar la creación del Comité Femenino Nueva Región, la Agenda Pactada de Desarrollo Provincial y la Asociación de Municipalidades de la Provincia de Valdivia, las que sumadas al trabajo

de más de una década por parte del Comité Nueva Región, sentaron las bases para lo que sería la nueva conformación territorial que culmina el 16 de marzo de 2007 con la creación de la Región de Los Ríos (GORE de Los Ríos, 2010). Como capital regional se encuentra la ciudad de Valdivia y cuenta con una superficie aproximada de 18.429,5 km², lo que representa el 2,44% del territorio chileno (INE, 2007). La economía regional se sustenta principalmente gracias al rubro silvicultor, tanto por la extracción de maderas, como del procesamiento de celulosa. El desarrollo agrícola de cereales y de la ganadería también son importantes actividades realizadas en los sectores interiores de la región (GORE, 2012).

Con respecto al porcentaje de población indígena, existe una fuerte presencia de población mapuche, debido a que este es uno de los pueblos originarios que habitaba la zona antes de la llegada de los españoles (DIPP, 2011). Actualmente un 11, 3% de la población se declara mapuche, lo que la convierte en la segunda región con mayor porcentaje de habitantes pertenecientes a dicha etnia y la tercera con mas población indígena total (GORE, 2012).

Debido a la colonización producida entre los años 1840 y 1860 por la inmigración germana – que aun cuando no fue de gran cuantía, consolidó la ocupación de esos territorios- se enraizó el aporte germano en la historia regional y se materializó en la modificación del espacio de acuerdo a esos esquemas culturales y en su peculiar vocación económica (GORE, 2012).

Cabe preguntarse como estos cambios político-administrativos asociados a la creación de ambas regiones, han influido en los habitantes y cómo ellos han experimentado procesos como el de la identidad regional, cuáles son las distinciones entre el propio grupo y los exogrupos con que los habitantes de la región de Arica- Parinacota y Los Ríos se comparan y la re significación de su relación con el espacio compartido con otros. Siguiendo con la idea anterior y con el fin de conocer los significados emocionales y evaluativos de la pertenencia a estas regiones desde la perspectiva de la psicología social, se formula la siguiente pregunta de investigación: ¿Los habitantes de las regiones de Arica- Parinacota y Los Ríos, se identifican con sus regiones, concediendo significados emocionales y evaluativos a esta pertenencia?. Al responder esta pregunta, se espera en primer lugar, contribuir a comprensión de la temática de la identidad regional, ya que si

bien existe información sobre la creación de las regiones de Arica- Parinacota y Los Ríos y las demandas de descentralización en Chile, hay pocos estudios que aborden el discurso de sus propios habitantes sobre el proceso de identificación con sus regiones o estudios que muestren las diferencias y semejanzas interregionales. Con tal fin se indagarán los significados emocionales y evaluativos de la pertenencia a dos regiones ubicadas geográficamente en territorios distantes de la capital del país y lejanas entre sí y que presentan trayectorias comunes en cuanto a sus incorporaciones en la división político-administrativa de Chile.

Antecedentes Teóricos

Identidad Social

La identidad se considera generalmente como un conjunto de opiniones, juicios y actitudes muy específicos que una persona manifiesta respecto a sí misma (Deschamps, Morales, Paez y Worchel, 1996). Hace referencia a las cosas que nos definen y que permiten hablar de una entidad a lo largo del tiempo, pero ésta dista de ser algo fijo y estático. Las identidades sufren transformaciones en el tiempo y en el espacio, son procesos cambiantes, “los diferentes componentes de la identidad presentan ritmos de cambio disímiles, por tanto, no se encuentran dadas de una vez y para siempre” (Valenzuela, 2000). La identidad es dinámica, es acerca de lo que somos, pero sobre todo, de qué queremos ser, o cómo queremos ser vistos. No es sólo una pregunta por el “ser” sino también por el “convertirse” (SUBDERE, 2009).

Esta investigación se plantea desde la perspectiva de la teoría de la identidad social, que se conforma por la teoría de la identidad social (Tajfel y Turner, 1979; Tajfel, 1984) y la teoría de la auto-categorización del yo (Turner, 1987). La identidad social puede considerarse uno de los marcos teóricos más influyentes dentro de la psicología de los grupos y, por tanto, dentro de la psicología social (Hogg, Abrams, Otten y Hinkle, 2004, citado en Canto y Moral, 2005).

La teoría de la identidad social (TIS) formulada por Tajfel, vincula en su origen el concepto de identidad social con la pertenencia a grupos, siendo así la identidad el vínculo que permite la unión de la persona con su grupo (Morales, 1999).

Tajfel postuló que el comportamiento social de un individuo variaba a lo largo de un continuo unidimensional de dos extremos: el intergrupalo, en el cual la conducta estaría determinada por la pertenencia a diferentes grupos o categorías sociales; y el interpersonal, en el que la conducta estaría determinada por las relaciones personales con otros individuos y por las características personales idiosincráticas (Scandroglio, Lopez y San Jose, 2008).

Para Tajfel (1984) el hecho de que los individuos formen parte de numerosos grupos sociales, contribuye positiva o negativamente, a la imagen que cada uno tiene de sí mismo. Agrega además, que las diferencias de valor entre el propio grupo y otros grupos forman parte de los procesos de socialización, afirmando que serían las consecuencias de la pertenencia a grupos lo que daría lugar a la identidad social. A su vez, se apoya en el concepto de categorización social como proceso de unificación de objetos y acontecimientos sociales en grupos que resultan equivalentes con respecto a las acciones, intenciones y sistema de creencias de un individuo.

De acuerdo a lo señalado por Tajfel (1984), el concepto de identidad social puede ser pensado, principalmente, como “aquella parte del autoconcepto de un individuo que deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo (o grupos) social junto con el significado valorativo y emocional asociado a dicha pertenencia” (p. 292). Esto, partiendo de la hipótesis de que por muy rica y compleja que sea la idea que los individuos tienen de sí mismos en relación con el mundo físico o social que les rodea, algunos aspectos de esta idea son aportados por la pertenencia a ciertos grupos o categorías sociales. Turner (1987) entiende el autoconcepto como el componente cognitivo del sistema o proceso psicológico que denominamos yo. El autoconcepto estaría formado por diferentes representaciones del yo que podrían funcionar con relativa independencia, pero todas ellas constituyentes del yo.

Estos grupos o categorías sociales poseerían, entre sus características, una percepción de que se pertenece a ese grupo, una conciencia de pertenencia al grupo dada una evaluación social (sea positiva o negativa) con cierta intensidad y un tipo de afecto asociado a la conciencia de pertenencia grupal (Morales, 1999).

Los componentes de la pertenencia a un grupo social para Tajfel (1984) están compuestos por la *cognición* en el sentido del conocimiento de que se pertenece a un grupo; la *evaluación*, respecto a la connotación valorativa positiva o negativa del grupo y/o de su pertenencia; y la *emoción*, en relación a que los aspectos cognitivo y evaluativo del grupo y de la propia pertenencia a éste pueden ir acompañados de emociones (tales como amor y odio, agrado o desagrado) hacia el propio grupo o hacia grupos que mantienen ciertas relaciones con él.

El concepto de grupo está pensado en relación a grupos psicológicos, cuyo concepto fue aportado por Henri Tajfel (1984) y puede entenderse como un “grupo internalizado sociocognitivamente en el individuo, de tal manera que el grupo opera en el sujeto, aun en ausencia física del colectivo de pertenencia o referencia”. Además, el grupo psicológico aportaría una distintividad positiva a sus miembros, remitiendo a él subjetivamente para la comparación social y para la adquisición de normas y valores; en otras palabras, es un grupo de referencia con el cual se comparan para evaluarse a sí mismos en sus actitudes, capacidades, actuaciones, opiniones, etc., y del que toman sus normas, reglas o creencias sobre las conductas y las actitudes que son adecuadas (Turner, 1990).

Las características de un grupo como un todo alcanzan su mayor significación cuando se las relaciona con las diferencias que se perciben respecto de otros grupos y con las connotaciones de valor de esas diferencias (Tajfel, 1984). La definición de un grupo no tiene sentido a no ser que existan otros grupos alrededor. Un grupo se convierte en tal al percibirse con características comunes principalmente porque otros grupos están presentes en el medio ambiente (Tajfel, 1984).

El trabajo posterior de Tajfel se centró en el análisis de la influencia del sistema subjetivo de creencias sobre las conductas intergrupales (Tajfel, 1974; Tajfel y Turner, 1979, citado en Scandroglio, López y San José).

De acuerdo con Bar-Tal (1996) las creencias grupales “son las representaciones cognitivas que, junto a la categorización social del yo, subyacen a la identidad de la persona” (p. 249). Su contenido puede variar de un grupo a otro y se refieren principalmente a normas, valores, objetivos o ideologías que son compartidas por sus miembros, confiriéndole unicidad al grupo (Bar-Tal, 1996).

Ahora bien, “los principales sistemas de creencias estudiadas por la TIS serían -las creencias sobre legitimidad de las posiciones de los grupos en la jerarquía social; las creencias sobre la estabilidad de tales relaciones; y las creencias sobre la permeabilidad de las barreras entre los grupos” (Tajfel, 1981, citado en Smith, 2006, p.17). Lo anterior cobra relevancia en el contexto de las relaciones entre grupos, las cuales se desarrollan bajo el supuesto señalado por Tajfel (1984) de que ningún grupo vive aislado y que los

aspectos positivos de la identidad social y la reinterpretación de los atributos adquiere significado con relación a, o en comparación con, otros grupos.

Es así como las relaciones entre los grupos darían paso a diferentes procesos sociales, en donde la pertenencia a un grupo es valorada positiva o negativamente, dependiendo del resultado de la comparación social que el individuo realice entre su endogrupo y exogrupo relevantes. La comparación social es de gran importancia ya que no sólo incide en la diferenciación entre grupos, sino también en la distintividad positiva como resultado de dicha comparación (Peris y Agut, 2007). Ahora bien, si la pertenencia grupal le reporta aspectos positivos a la identidad social del sujeto, obteniendo satisfacción de ésta, tenderá a permanecer como miembro del grupo (Tajfel, 1984) ya que, “al menos en nuestro tipo de sociedad un sujeto intenta alcanzar una imagen o concepto satisfactorio de sí mismo” (Tajfel, 1978, citado en Serino, 1996, p. 168).

Si el grupo no satisface el requisito de la distintividad positiva, el sujeto desarrollará estrategias con el fin de subsanar este estado, pudiendo aferrarse a su identidad social o bien, modificar su pertenencia cambiando de grupo. La utilización de estrategias se entienden desde el vínculo entre las creencias y el contexto, lo cual es de suma importancia para la TIS (Morales y Moya, 2007). Dichas estrategias serían: *movilidad individual*, entendida como el abandono del grupo por parte del individuo y la búsqueda de nuevos grupos de los cuales se obtenga alguna contribución en relación a los aspectos positivos de la identidad social (Tajfel, 1984). La *creatividad social* que aparece cuando el abandono del grupo resulta imposible por razones objetivas o entra en conflicto con valores importantes que en sí mismo son una parte de su autoimagen aceptable, entonces el individuo cambia la interpretación que hace de los atributos del grupo de forma que sus características desagradables se justifican o se hacen aceptables a través de la reinterpretación (Tajfel, 1984). La estrategia de *cambio social*, en el caso de que el abandono del grupo presente las dificultades antes mencionadas, por lo tanto, el individuo acepta la situación tal como es y se compromete en una acción social que cambie la situación de su grupo en el sentido deseado (Tajfel, 1984) y la estrategia de *competencia con el otro grupo*, toda vez que el individuo intenta de forma colectiva modificar a su favor la situación social actual que le perjudica o bien, mantener la situación social existente que le favorece.

Proceso de Categorización

La teoría de auto categorización (TAC), fue elaborada posteriormente por Turner y sus colaboradores (Turner, 1985) complementando las ideas propuestas por la TIS y poniendo su foco de atención en el estudio de las bases cognitivas de los procesos de categorización que están en el centro de la conformación de la identidad, elaborando un cuerpo de propuestas más estructurado (Scandroglio, López y San José, 2008).

La categorización apunta a los “procesos psicológicos que tienden a ordenar el entorno en términos de categorías: grupos de personas, de objetos, de acontecimientos (o grupos de algunos de sus atributos) en tanto sean parecidos, o equivalentes los unos a los otros en cuanto a la acción, las intenciones o las actitudes de un sujeto” (Tajfel, 1972, citado en F. Morales, D. Páez, J. Deschamps y S. Worchel, 1996, p. 272) y en relación a su función como un “sistema de orientación que crea y define el sitio propio del individuo en la sociedad” (Tajfel, 1984, p. 295). Turner (1990) plantea que los sujetos simbolizan a los grupos sociales como prototipos con características específicas, entendiendo éstos como “representación subjetiva de los atributos definitorios que son activamente construidos y dependientes del contexto” (Hogg, 1996, citado en Scandroglio et al., 2008, p. 82). Los prototipos son entendidos como la representación cognitiva de las características ideales que definen una categoría (Hogg y Vaughan, 2010).

Deschamps, J.C y Devos, T (1996) consideran que la categorización permite la división del entorno, la agrupación de los objetos similares en ciertas dimensiones y diferentes de otros objetos en la misma dimensión, jugando un rol en la estructuración del entorno, sistematizándolo y por lo mismo, simplificándolo. Proponen también que uno de los mayores efectos de la categorización, asociado a la simplificación que ésta ejerce, sería la percepción acentuada de diferencias entre las categorías y de similitudes dentro de una misma categoría. En definitiva, entenderemos por categoría, la agrupación de elementos que comparten una o varias condiciones.

Según Tajfel (1984) la interacción entre diferencias de valor de origen social y la mecánica cognitiva de la categorización es relevante en las divisiones sociales entre el propio grupo y con los que la persona se compara. Al tratarse de un proceso psicológico,

la categorización juega también un papel en la percepción de los demás, caracterizados por el hecho de pertenecer a categorías sociales. En resumen, toda categoría es cognitiva, ya que reúne mentalmente a personas que comparten una o varias características comunes (Deschamps, J.C y Devos, T, 1996).

La TAC, que se plantea como modelo desarrollado para explicar la relación entre categorización y discriminación intergrupala, es ampliado por Turner en relación a los aspectos de la categorización, y solo recientemente la teoría de la identidad social y la teoría de la categorización del yo han sido descritas como un todo integrado (Hogg, 2001 citado en Zúñiga y Asun, 2010, P. 216).

La TAC a su vez, se centró en mayor medida en las bases cognitivas de los procesos de categorización que subyacen a la conformación de la identidad (Scandroglio, Lopez y San José, 2008). Esta teoría postula un sistema de auto y hetero-categorización, en el que un marco situacional generaría una preponderancia o saliencia de la autocategorización que define al sujeto en función de sus similitudes con miembros de determinadas categorías y sus diferencias con otros, produciéndose un proceso de despersonalización, esto es, un comportamiento basado en la percepción estereotípica que el sujeto tiene de las características y normas de conducta que corresponden a un miembro prototípico de los grupos o categorías sociales salientes, en este caso estaríamos hablando del comportamiento vinculado a la identidad social (Turner, Hogg, Oaks, Reicher, y Wetherell, 1987 citado en Scandroglio, Lopez y San Jose, 2008).

La manera en que nos categorizamos a nosotros mismos y a los demás, está determinada por las relaciones sociales que se producen en el contexto social. Las categorías son el resultado de la interacción entre el perceptor y la realidad social (Herrera y Reicher, 2007 citado en Zúñiga y Asun, 2010).

Identidad Regional

La identidad regional se puede definir conceptualmente a partir de la TIS como “aquella parte del autoconcepto de un individuo que deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo regional, junto con el significado valorativo y emocional asociado a dicha pertenencia” (Zuñiga y Asun, 2004). No es un concepto estático, sino por el contrario, la identidad regional se crea mediante procesos de adaptación en el espacio y en el tiempo (Zúñiga y Asún, 2003). Se fundaría en procesos de apropiación de las culturales locales o provinciales o en la potenciación de elementos culturales comunes a la región (Amtmann, 1997). Importante es precisar que se pueden hacer ciertas distinciones entre los constructos de identidad de la región e identidad regional. La identidad de la región, según Paasi (2001, 2002a, 2002b, 2003), se refiere a las características de la naturaleza, cultura, paisaje y la gente que vive en los territorios que se utilizan en la construcción de discursos y clasificaciones que se elaboran desde la política, el activismo, el marketing regional, políticas de regionalización, etc. para distinguir una región de otra, y con el afán de delimitar, nombrar y simbolizar el espacio y sus grupos (SUBDERE, 2007).

Para Amtmann (1997) existe identidad regional cuando los actores se sienten profunda y emocionalmente parte de una localidad o región, por lo cual además del reconocimiento de un territorio, se valoran las actividades que dan soporte a los habitantes de un territorio y los elementos culturales que se comparten y que se traducen en tradiciones, historias, paisajes, personajes, expresiones artísticas y folclóricas. Los grupos humanos tienden a habitar territorios definidos, los que son “marcados” por distinciones de forma (límites, fronteras, construcciones de paisaje) y sentido, a partir de acciones y prácticas dinámicas llevadas a cabo en su interior (SUBDERE, 2011), siendo dentro de las redes sociales que existen en cada región, donde es posible caracterizar ciertas prácticas representativas de cada una de ellas.

Castells (1999) propone que frente a la crisis del Estado Nación, se constituye la identidad regional y que desde los años noventa se ha visto enfatizada desde aspectos que van más allá del costumbrismo y cotidianeidad (SUBDERE, 2007). Según plantea Larraín (2005), la identidad regional no es lo suficientemente fuerte frente a las

identidades nacionales, pero esto podría cambiar a través de procesos de apropiación de las culturas locales o provinciales, o en la potenciación de elementos culturales comunes a la región (Amtmann, 1997). No obstante, entre la identidad regional y nacional no tiene por qué existir una definición por oposición, como ocurre generalmente cuando se establecen barreras entre el 'nosotros' y el 'ellos'. Más aún, la compatibilidad entre la identidad regional y nacional implica un mejor desarrollo para las relaciones sociales, ya que la identidad regional es aún parte del grupo nacional, y esta relación parte-todo puede moderar cualquier animosidad intergrupala (Zuñiga y Asún, 2003).

Para Salazar (1996) hay grupos que podrían generar lealtades o sentimientos de apego tan fuertes como la nación, existiendo los casos del apego a un agrupamiento que ignora los límites geográficos existentes y los desborda, el sentimiento positivo hacia agrupamientos supra-nacionales y finalmente, el sentimiento positivo hacia un grupo regional dentro de una nación reconocida o regionalismo. Giménez (1994) distingue cuatro aspectos importantes de señalar en la pertenencia a los colectivos regionales: 1) *localización territorial*, referida a la localización en una determinada área; 2) *participación ecológica*, que incluye la conciencia de relaciones de interdependencia recíproca entre los individuos; 3) *pertenencia social*, definida como la inclusión mediante la asunción de un rol o compromiso dentro de una colectividad con la cual experimenta sentimientos de solidaridad o lealtad- la cual no anularía la posibilidad de oposición y disenso-; y por último 4) *conformidad normativa* que representa una modalidad conformista y acrítica de la pertenencia regional. Destaca la idea de que la pertenencia social a una colectividad territorial debe considerar al individuo dentro de un territorio y la conciencia del sistema de interdependencias de relaciones que lo constituyen y definen. Entonces, y de acuerdo a lo ya señalado, la relación con el territorio en el que se desarrolla la sociedad y sus formas de vida y cultura, poseería como núcleo cierta identidad que supone por una parte, un sentimiento de pertenencia que subyace al autorreconocimiento del grupo, y por otro, implica la contrastación con lo ajeno, siendo un sentimiento y percepción de autorreconocimiento frente al otro. Según Amtmann (1997), se entiende la existencia de identidad dentro de un territorio o región, cuando los actores se sienten profunda y emocionalmente parte de esa localidad, lo cual implica un compromiso afectivo vital con el pasado, presente y futuro de los procesos económico-sociales y culturales de una región.

Objetivos

General: Describir el significado emocional y evaluativo que la pertenencia a las regiones de Arica- Parinacota y Los Ríos tiene para sus habitantes.

Específicos:

1. Identificar si existe consciencia de pertenencia a su región en habitantes de Arica-Parinacota y Los Ríos.
2. Describir el significado emocional de la pertenencia a su región en habitantes de Arica-Parinacota y Los Ríos.
3. Describir el significado evaluativo de la pertenencia a su región en habitantes de Arica-Parinacota y Los Ríos.

Metodología

Enfoque

La presente investigación se llevó a cabo desde un enfoque cualitativo, el cual posibilita poder responder de mejor manera a las preguntas que guían el estudio, las que por sus características, implican adentrarse en la subjetividad de los participantes con el fin de indagar en los procesos de construcción social de las acciones y significados (Canales, 2006). El tipo de estudio es descriptivo e interpretativo, ya que el principal eje es la interpretación de significados que favorezcan la resolución del problema de investigación.

Instrumentos de Producción de la Información

El instrumento utilizado para la recolección de información fue el grupo focal, también llamado entrevista exploratoria grupal, que constituye una técnica cualitativa basada en entrevistas colectivas y semiestructuradas realizadas a grupos de entrevistados homogéneos y reducidos, de 6 a 12 personas, quienes, bajo la guía de un moderador, se expresan de manera libre sobre la temática seleccionada por el investigador (Errandonea, 1997). La aplicación de tal instrumento estuvo dirigida por profesionales de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile.

Participaron en esta investigación 57 personas, todas ellas residentes de las capitales regionales de Arica- Parinacota y Los Ríos, de ambos géneros, de distinto nivel socioeconómico y rangos etarios (población adulta mayor de 18 años). El grupo heterogéneo de participantes escogido respondió al criterio de contar con personas que por sus diversas ocupaciones y modos de pensar la realidad, aportaran con variadas percepciones respecto a la temática.

La muestra es de carácter no probabilística y de tipo intencionado, ya que la selección de los participantes se realizó bajo ciertos criterios establecidos con anticipación. Se

realizaron cuatro grupos focales por región, los cuales se agruparon en bajo - medio bajo y medio - medio alto de acuerdo a las edades como se detalla a continuación:

Tabla 1: Participantes correspondientes a la Región de Arica- Parinacota.

Total Participantes: 27 personas		Nivel	Nivel Socioeconómico
Género	TOTAL MUJERES: 18	< 40 años=6	NSE Bajo- Medio Bajo=14
		>40 años= 8	
		< 40 años=2	NSE Alto- Medio Alto=4
		>40 años= 2	
	TOTAL HOMBRES: 9	< 40 años=0	NSE Bajo- Medio Bajo=1
		>40 años=1	
		<40 años=4	NSE Alto- Medio Alto=8
		>40 años=4	

Tabla 2: Participantes correspondientes a la Región de Los Ríos.

Total Participantes: 30 personas		Edad	Nivel Socioeconómico
Género	TOTAL MUJERES: 18	< 40 años=1	NSE Bajo- Medio Bajo=6
		>40 años= 5	
		< 40 años=8	NSE Alto- Medio Alto= 12
		>40 años= 4	
	TOTAL HOMBRES: 12	< 40 años=3	NSE Bajo- Medio Bajo= 6
		>40 años=3	
		< 40 años=3	NSE Alto- Medio Alto=6
		>40 años=3	

Ámbitos Temáticos de Análisis

De acuerdo a los objetivos específicos de esta investigación, la consciencia de pertenencia se definirá operacionalmente a través de las expresiones verbales del discurso de los participantes que den cuenta de la noción de pertenecer a estas regiones, tales como: “yo soy de Arica- Parinacota”, “yo pertenezco a Los Ríos”, “no me identifico con la región”. El significado emocional se definirá en relación a las expresiones verbales que den cuenta de la presencia de afectos hacia las regiones, tales como: “no me gusta mi región”, “estoy orgulloso/a de mi región”. El significado evaluativo se definirá a través de las expresiones verbales que den cuenta de una valencia positiva o negativa en la apreciación que hacen de las regiones, tales como: “una característica positiva de mi región es...”, “mi región es peor que...”

Procedimiento

Primera Fase: el trabajo de campo consistió en la realización de cuatro grupos focales por región, moderados por dos investigadoras, en los cuales se utilizó una pauta de entrevista semi-estructurada. Este material fue grabado y transcrito en forma textual. En la transcripción de las entrevistas se eliminaron los nombres de lo/as entrevistado/as y de las personas e instituciones mencionadas para impedir su identificación.

Segunda Fase: Se procedió a la lectura global de los textos con el fin de analizar el cuerpo discursivo en términos de unidad de texto. Se realizaron lecturas sucesivas con el fin de familiarizarse con el texto. El primer paso en el procedimiento utilizado para trabajar con Atlas ti correspondió a insertar los documentos o entrevistas en la unidad hermenéutica o unidad de trabajo del software. En segundo lugar, se codificó cada párrafo, de acuerdo con la pauta de codificación, y en tercer lugar, se realizó la categorización de acuerdo a un criterio de semejanza o criterio común, logrando la reagrupación de los códigos, teniendo como referencia la teoría de la identidad social, con énfasis en el discurso relacionado con la identidad regional, considerando los objetivos de investigación señalados con anterioridad.

Resultados

Los resultados se agruparán en función de la consciencia de pertenencia, el significado emocional y el significado valorativo, presentes en el discurso de los participantes en relación a las regiones ya mencionadas. Para ejemplificar más adecuadamente lo señalado, se presentarán algunas citas de los grupos focales analizados, las que irán acompañadas de un paréntesis (AP/LR;H/M; NSE B/NSE A; <40/> 40) que describirá la entrevista a la que se refiere: AP= Arica- Parinacota, LR= Los Ríos, H= hombre, M= mujer; NSEA= Nivel socioeconómico alto-medio alto, NSEB= Nivel socioeconómico bajo-medio bajo; <40= Menos de 40 años, > 40= Más de 40 años.

Conciencia de Pertenencia

De manera general las menciones sobre pertenencia a la región son frecuentes a través de los distintos grupos focales. Algunas citas que la ejemplifican para el caso de Arica- Parinacota, en primer lugar y Los Ríos, posteriormente son:

“Yo siento que el ariqueño sí tiene identidad propia, o sea existe una identidad propiamente ariqueña” (AP, H, NSEB, < 40), *“el ariqueño se sabe su himno de Arica, eso no se da en otras ciudades (...)”* (AP, M, NSEA, < 40), *“Yo me siento ariqueño”* (AP, H, NSEA, >40).

“El tema de identidad es la región, y por otro lado de alguna manera nos define donde nacimos, donde nos criamos y de dónde somos” (LR, H, NSEA, < 40), *“Identidad si hay...eres capaz de decir estos somos, esto es lo que queremos”* (LR, H, NSEA, < 40), *“Hay una cosa que a mí me parece buena de Valdivia... tenemos identidad, y nos ponemos la camiseta y luchamos por las cosas...sabemos lo que tenemos”* (LR, M, NSEA, > 40).

En el discurso de los participantes de ambas regiones se observa una fuerte consciencia de pertenencia a la región.

Además, cabe mencionar las referencias a Chile como expresión de una importante pertenencia de los participantes, tal como ocurre con las regiones, constituyendo un grupo social que también aparece en el discurso.

“Arica pertenece a Chile, somos un país que ha tenido historia, fracasos, alegría” (AP, M, NSEB, < 40), *“somos chilenos”* (AP, M, NSEB, < 40), *“hay una necesidad importante de la gente de ser chilenos”* (AP, H, NSEA, < 40).

“Me siento chileno, porque bueno, nací dentro de un territorio, un país, una nación, qué se yo” (LR, H, NSEA, > 40), *“somos más chilenos que los porotos”* (LR, H, NSEB, <40), *“soy chileno y me considero parte, o sea, cuando digo los chilenos me estoy incluyendo, no me excluyo”* (LR, H, NSEA, > 40).

Significado Emocional de la Pertenencia a la Región.

En términos generales, existe un discurso bastante homogéneo que da cuenta de las emociones positivas generadas por el hecho de habitar en estas regiones y en sus respectivas capitales regionales.

“Yo le empecé a tomar, no sé si el peso es la palabra, pero realmente a encariñarme con lo que es la zona de Arica” (AP, H, NSEA, < 40), *“Si, a mí me gusta mi ciudad, me encanta uff viviría acá hasta el resto de mis días”* (AP, M, NSEB, >40), *“soy ariqueño... me siento muy orgulloso y agradecido con mi ciudad”* (AP, H, NSEA,> 40).

“...en mi caso hay una conexión emocional con Valdivia” (LR, M, NSEA, < 40), *“Yo al menos personalmente, me siento orgullosa de ser valdiviana”* (LR, M, NSEB, > 40), *“Para mí lo primero es Valdivia, lo amo”* (LR, M, NSEA, > 40).

En el discurso aparecen términos como el cariño, gusto, encanto, conexión emocional y orgullo atribuidos como sentimientos hacia las regiones. Junto con esto, es posible

relacionar las citas con la conciencia de pertenencia hacia la región, puesto que los participantes demuestran significados emocionales asociados a esta pertenencia.

Significado Valorativo de la Pertenencia a las Regiones de Arica- Parinacota y Los Ríos

Del discurso de los participantes se desprenden significados valorativos asociados a la pertenencia regional, tanto positivos como negativos. Los significados pueden agruparse de acuerdo a las semejanzas o diferencias entre ambas regiones, tal como se expondrá a continuación:

Similitud en los significados valorativos de la pertenencia a las regiones de Arica- Parinacota y Los Ríos

Importancia de la presencia de pueblos originarios aymara- mapuche. Los participantes de ambas regiones hacen referencia a la trascendencia de la población originaria, reconociéndola como parte constituyente de la región. Señalan que el permanente contacto entre los habitantes de ambas regiones y los respectivos pueblos originarios, influiría en aspectos como la tolerancia y diversidad existentes. De acuerdo con la perspectiva teórica, lo anterior denota distintividad positiva del autoconcepto de las personas, al formar parte de una región cuyos habitantes manifiestan apertura y valoración por la cultura en comparación con otras regiones del país donde el elemento originario es rechazado.

“Nos identifica directamente lo que son los pueblos aymaras” (AP, H, NSEA, <40), “El hecho de tener población indígena, pero en buena cantidad, nos hace tener tolerancia, una aceptación única de diversidad de personas” (AP, H, NSEA, < 40).

“Aquí tenemos que hablar también de un componente indígena que no se puede digamos, dejar de lado (...) mis abuelos fueron mapuches” (LR, H, NSEB, >40), “Si ustedes se fijan, Valdivia está llena de comunidades mapuches” (LR, M, NSEA, >40).

Heterogeneidad en la constitución de la población. La vinculación y parentesco con los países vecinos de Perú y Bolivia, en el caso de Arica- Parinacota y de la influencia alemana en Los Ríos producto de la colonización, se destacan como otro de los elementos que distingue a estas regiones.

En Arica- Parinacota, tal situación se debe al carácter fronterizo de la región, cabe recordar que hasta la Guerra del Pacífico (1879- 1883) el territorio que comprende la región pertenecía a Perú.

Se evidencia una valoración positiva hacia la interculturalidad y la diversidad, expresada por ejemplo a través de la presencia de momias Chíncha Huaynas, lo cual, desde la perspectiva teórica, podría conferir a sus habitantes una distintividad positiva de su autoconcepto por pertenecer a este grupo regional –que según se puede deducir del discurso de los participantes- a diferencia de otras regiones del país, conserva y rescata su esencia cultural.

“Tenemos muchos parientes al otro lado de la frontera” (AP, H, NSEA, < 40), “siento que soy un poco de todo, mis abuelos por parte materna eran peruanos” (AP, M, NSEA, < 40), “somos muy mezclados(...) la cultura en sí, el hecho de compartir con los peruanos, con los bolivianos te enriquece” (AP, M, NSEB, >40), “tenemos cultura con las momias de Chíncha Huaynas” (AP, M, NSEB, > 40)”.

En Los Ríos, esta situación sería producto del proceso histórico de colonización realizado en la zona durante el siglo XIX para el establecimiento de colonos alemanes en el sur de Chile. Lo anterior formaría parte de un aspecto que diferenciaría a Arica- Parinacota y Los Ríos de otras dentro del contexto nacional ya que posibilitaría la coexistencia de diversas culturas en el seno de una misma entidad política territorial, valorizándose positivamente el hecho de contar con influencias externas. Algunas citas que ejemplifican este caso son las siguientes:

“Nacemos con la colonización sobretodo de alemanes, y colonos... entonces es parte de las raíces de esta tierra” (LR, M, NSEA, < 40), “ yo creo que el gran aporte de los alemanes en nuestra forma de ser es la heterogeneidad, porque fueron capaces de

instalarse” (LR, H, NSEA, > 40), “La Unión todavía está bajo los feudos de los alemanes...los que mandan y ordenan son los alemanes, incluso tu puedes llegar a conversar con chilenos y hablan con acento alemán (LR, H, NSEB, < 40), “cuando llegó el tiempo de la colonización... acá llegaron los alemanes” (LR, H, NSEB, < 40).

Entorno natural y clima de las regiones. Las características del entorno natural y el clima presentes en las regiones se significan de forma altamente positiva a través de expresiones de agrado y de arraigo hacia el entorno natural de la región, lo que entrega evidencia a favor del alto sentido de pertenencia encontrado en los participantes de ambas regiones.

En Arica- Parinacota se destaca constantemente la diversidad presente en los elementos de la naturaleza, encontrando valle, mar, sierra y cordillera, en conjunto con un clima privilegiado, lo que produce afecto y orgullo hacia la región a tal punto de considerar el territorio como un milagro de la geografía. Con la popular frase “Arica, ciudad de la eterna primavera” se destaca la capital regional debido al agradable clima y temperatura que se encuentra en el lugar durante todo el transcurso del año.

“El clima de Arica, clima privilegiado del que siempre nos hemos jactado, frases comunes que están en la boca de todos los ariqueños como: Arica, ciudad de la eterna primavera” (AP,H, NSEA, < 40), “Somos, prácticamente una ciudad que está conectada con el mar y que por suerte tenemos un valle que no sale de la nada, pero es un milagro geográfico y climático si se quiere, porque es un oasis realmente, de ahí y te digo efectivamente, de ahí parte toda nuestra identidad y tenemos más encima la sierra, todo lo que es la cordillera” (AP, H, NSEA, < 40).

A su vez, el reconocimiento e importancia otorgada al paisaje, el entorno natural y clima que caracterizan a la región de Los Ríos se expresa en frases que hacen alusión a la presencia de abundante vegetación, valles y las precipitaciones características.

“Yo me siento pero amante fervoroso y a defender a muerte, el clima, la tierra que hay acá, el olor del valle” (LR, H, NSEA, > 40), “Este amor por la tierra, el espacio, el paisaje,

el entorno de la naturaleza” (LR, M, NSEA, < 40), “uno extraña el agua aquí cuando no llueve tanto” (LR, M, NSEB, < 40).

Percepción de abandono y aislamiento. En el discurso de los participantes de Arica-Parinacota, se desprende la sensación de abandono dentro del contexto nacional debido a su lejanía del centro del país, junto con la idea de que el Estado chileno ha intervenido en la región en términos de colonización y ocupación territorial, dejando de lado la generación de políticas de desarrollo regional en los territorios que se habitan. Citas que ejemplifican estos casos en la región de Arica- Parinacota son las siguientes

“Tenemos que aceptar que somos una ciudad aislada, te digo: la identidad de Arica inevitablemente tiene que construirse a partir de ahí” (AP, H, NSEA, < 40), “históricamente el Estado de Chile no ha tenido una política de desarrollo propiamente tal de Arica, es decir, la política de desarrollo a lo largo de la historia de Arica ha sido más que nada de la colonización militar” (AP, H, NSEA, <40), “El ariqueño donde va siempre dice, y a mí me ha pasado infinidad de veces, yo soy del norte “¿de La Serena?”, no, de Arica, “pero si esa cuestión queda tan lejos”. Claro, es casi como ser parte de otro lado, y bueno, geográficamente así es” (AP, M, NSEA, > 40).

De acuerdo con las respuestas, es posible señalar que el aislamiento de Arica-Parinacota se experimenta como abandono y atraso respecto de Chile, considerándose una región separada, lejana y rezagada. A su vez, de la situación de aislamiento se puede inferir una valoración positiva hacia el país ejercida por los habitantes de la región, ya que de lo contrario no generaría mayor importancia la lejanía mantenida con otras regiones.

“Tengo sentimientos encontrados, porque me da mucha rabia, envidia de repente ver otras ciudades y que no hay cosas grandes en nuestra ciudad y otras ciudades están tan bien y nosotros todavía estamos aquí, como no sé, esperando que de repente llegue un momento que digamos ¡ya basta!, vamos a hacer algo para que nuestra ciudad surja” (AP, M, NSEB, < 40), “Nos falta el impulso, que uno diga, ¿sabes qué? fíjate que

nosotros tenemos que hacer esto, porque se nos está pasando la hora, entonces empezarían todos a despertar” (AP, H, NSEB, > 40).

Por su parte, según los participantes de Los Ríos se presenta la percepción de aislamiento del resto del país respecto a lo que ellos llaman una mala gestión en la planificación y construcción de la Ruta 5 sur, que pasa por las afueras de la ciudad de Valdivia, la cual desconectaría a la capital regional de otras ciudades y generaría sentimientos de inferioridad y desagrado. A modo de ejemplo, la frase “dejar a Valdivia un ramal” tendría relación con que la instalación de la carretera genera la inclusión de una vía principal y de gran importancia, que se conecta con puntos externos a Valdivia y recorre todo Chile, de la cual derivan vías secundarias, una de éstas, el camino hacia Valdivia, de menor relevancia. Esto por cierto, influye en la percepción de lejanía e inferioridad. A continuación citas que expresan tales ideas con respecto a la región de Los Ríos:

“La carretera pasa por fuera y deja a Valdivia aislado, entonces eso ha significado, y eso significó mucho dolor para los valdivianos, que iban viendo cómo iban siendo cada vez mas minimizados” (LR, H, NSEB, > 40), *“nosotros tenemos historia como ciudad, entonces de repente viene la carretera, nos aíslan, y a Valdivia la aislaron por situación política”* (LR, H, NSEB, > 40), *“ni siquiera un camino nos hacían, y la variante de la carretera la hicieron por fuera, para dejar a Valdivia un ramal y así nos decían “ustedes son un ramal” ”* (LR, M, NSEA, > 40).

El aislamiento de Los Ríos, se experimentaría como “minimización” y diferenciación con respecto al contexto nacional, que se acompaña de un sentir asociado al “dolor”. Se atribuye este aislamiento principalmente a un contexto político que habría propiciado tal exclusión. En esta región también es posible dar cuenta del requerimiento de mayor reconocimiento a nivel nacional en cuanto a la historia y relevancia que posee la ciudad de Valdivia dentro del contexto país. Los participantes también relacionan el aislamiento con la necesidad de potenciar la cohesión entre sus habitantes con el fin de generar activismo en beneficio de la región. Lo anterior se ejemplifica con la idea de “lucha” regional que permitiría que el descontento se visualice fuera de la región y a nivel nacional. Esto coincide con la pertenencia social a los colectivos regionales que plantea

Giménez (1994) y que se conformaría (entre otros elementos), por la pertenencia social, definida como la inclusión mediante la asunción de un rol o compromiso dentro de una colectividad con la cual se experimenta sentimientos de solidaridad o lealtad, que en los participantes de Los Ríos se expresaría en el compromiso de dar a conocer el desacuerdo con las situaciones que los han invisibilizado y el llamado a la movilización para detener acciones que en la región se desarrollan, que no contarían con la aprobación de los habitantes, según señalan los participantes.

“Empezó a ser Valdivia, ya no una ciudad donde pasaba todo el mundo, con los proyectos también, no le entregaban proyectos, o sea la fueron aislando, aislando, y la fuerza de la gente se empezó como a unir, a unir y a darse cuenta de esa diferencia” (LR, H, NSEB, > 40), “El tema de la organización es súper importante y muy valorado (...) movilizarse en función de las organizaciones, y eso es súper importante y súper potente, eso ha permitido poder paralizar algunas acciones, pero en función de cómo la comunidad se va organizando, y a mí lo que me preocupa es este afán desarrollista como enfermiza, hay un montón de políticas públicas que se instalan, uno no sabe donde se desarrollan, no se consultan, no se clarifican con la gente” (LR, M, NSEA, >40).

Se desprende de los datos una distintividad negativa en el autoconcepto de los habitantes de ambas regiones en relación a la integración con el país. Asociando lo anterior con lo que propone la teoría de Tajfel, es posible señalar que como esta distintividad negativa no es satisfactoria para el autoconcepto de los participantes, una de las posibilidades es que ellos desarrollen la estrategia de cambio social, para compensar la baja estima de sí mismos; es decir, como individuos pertenecientes a una región considerada por ellos en situación de aislamiento respecto al contexto nacional, hacen un llamado a la acción social unificada que logre cambiar la situación de su grupo, en el sentido de hacer surgir a las regiones a partir del activismo y la organización.

En Arica- Parinacota el cambio social ayuda a compensar la diferenciación que se mantiene con otras regiones chilenas, al establecer que solo bajo una acción cohesionada es posible el impulso y resurgimiento de la región. A modo de hipótesis, tal percepción se origina ya que los habitantes de Arica- Parinacota han constatado un actuar conformista en torno a esta situación, pero no han generado suficiente movilización en torno a esto,

manteniéndose en lo que Giménez (1994) llama conformidad normativa. Para el caso de Los Ríos, es posible identificar la modalidad de cambio social, a través de la unidad y la organización de la comunidad, que permitiría dar cuenta del desacuerdo hacia las políticas ejercidas por el Estado y el intento por frenarlas a través de la movilización.

Percepciones asociadas a la creación de las nuevas regiones de Arica-Parinacota y Los Ríos

De acuerdo con el discurso de los participantes, el proceso anterior a la creación de las regiones de Arica- Parinacota y Los Ríos se caracterizó por una alta expectativa de parte de los habitantes en torno a los resultados concretos que verían en el desarrollo de sus regiones. Se reconoce una deficiente política y toma de decisiones desde la administración regional, ya que existe la opinión de que las propuestas de atenuación del centralismo chileno asociadas a la creación de las regiones, no se han cumplido a cabalidad lo cual produce inconformidad en los participantes.

“Cuando se decía que Arica se tomara en cuenta, ¡se dio tanto el tema y se difundió tanto cómo iba a ser! y a los ariqueños se nos preguntó, se hacían grandes foros, con gente, población, vecinos, se hacían debates para consultar qué era lo que esperábamos de esta región y porqué queríamos ser región (...) soñábamos que Arica fuera considerada como una región distinta y no siendo parte de la primera región” (AP, H, NSEB, > 40), “nuestros recursos eran de Iquique, de hecho todavía hay cosas que están amarradas a Iquique” (AP, M, NSEB, < 40).

“Este proceso político administrativo de la región y de constituir una región con la cual claramente no estamos conformes, que la mayoría no estamos conformes” (LR, H, NSEA, <40), “todas las expectativas están insatisfechas, ese tema de ser región no se refleja en el punto de vista administrativo y pareciera ser que hay que prepararse para ser región” (LR, H, NSEA, < 40), “hoy en día con esta nueva región entre comillas, resulta que no ha existido una mirada de fortalecimiento de los polos de desarrollo (...) hoy día solo se

piensa en construir elefantes blancos para efectos de concentrar los recursos” (LR, M, NSEA, > 40).

De acuerdo a los participantes de Arica- Parinacota, es posible señalar que el periodo anterior a la creación de la región es caracterizado por la dependencia con Iquique, situación que se mantendría en la actualidad. En el caso de Los Ríos, la expresión “construir elefantes blancos” posiblemente aludiría al alto costo que ha significado ser nueva región para sus habitantes, en relación a los mínimos beneficios que ellos han recibido, ya que aún perciben la concentración de los recursos.

En Arica- Parinacota el periodo de mayor actividad e instauración de la región se visualiza como “populista” por parte de las autoridades, aunque con una vinculación de la mayor parte de la población que se comprometió fuertemente con el proceso regionalista.

“Fue bonito porque se vio harta unión en la ciudad, o sea, si hubiéramos podido ir todos, vamos todos, pero me acuerdo que se pusieron buses y fue harta gente. Fueron todos al congreso a pedir que Arica fuese región” (AP, M, NSEB, < 40), “ el tema de la regionalización, se ve que fue pal pueblo, o sea una salida populista, creer que el diferenciarse en términos de región te da algunos recursos administrativos mayores para poder tomar algunas decisiones, pero yo creo que sigue carente en lo que yo decía de una política de desarrollo efectivamente pa la ciudad, que el Estado de Chile que se dice o que quiere integrar a este mundo ariqueño a la construcción país, no ha sido capaz ” (AP, H, NSEA, <40)

En el caso de los participantes de Los Ríos, es posible identificar la percepción de poco avance desde que Los Ríos es nueva región, incluyendo críticas más directas en comparación a las encontradas en Arica- Parinacota.

“Hemos sido bastante instrumentalizados por muchos años con el tema de la regionalización, además que los héroes que hay hoy día de la regionalización nunca los conocí en la lucha y los que verdaderamente lucharon ¡quedaron en el ostracismo más grande! (...), no vimos ni una reacción de parte de nuestras autoridades públicas” (LR, H, NSEB, > 40), “la gente de las comunas no ve la nueva región como un avance” (LR, H,

NSEB, > 40), *“nueva región significa nuevo gobierno, significa autonomía, ¿qué significa esa autonomía? va a ser distinta a la autonomía que tiene Magallanes, que se declara república independiente, y porque territorialmente lo puede ser”* (LR, H, NSEA, < 40), *“Valdivia región, es porque entre comillas el primer movimiento ciudadano que pudo haber surgido fue el de la regionalización, que eran unas señoras de la alta sociedad, con otros caballeros de la alta sociedad* (LR, H, NSEA, <40), *“soy más bien escéptico con el proceso de regionalización acá (...) esta región tenía intereses súper claros que ya estaban asentados aquí, estaba la democracia cristiana, estaba la unidad de la derecha con fuertes conflictos y son ellos con una estructura que viene de ese grupo de poder, que le importa un comino la ciudadanía”* (LR, H, NSEA, < 40).

Dentro de las críticas al proceso de creación de la región de Los Ríos, aparece la presencia de personajes activos durante el periodo anterior a su conformación, que actualmente no tendrían mayor incidencia, asociando esta situación a un mecanismo de manipulación del cual se perciben siendo parte. Se señala una baja representatividad en relación a las autoridades de turno y comparaciones con Magallanes que los deja en una situación de desventaja.

De lo anterior, se desprende que los participantes del estudio valoran negativamente los avances que se han realizado en sus regiones, ya que distarían de las propuestas políticas ofrecidas y no cumplirían con las expectativas generadas con anterioridad a la creación de las regiones. Esto implicaría diferencias con las autoridades de Gobierno que fueron parte de este proceso y con las figuras políticas que participaron, generando conflictos intergrupales respecto a la falta de autonomía regional y escasas mejoras tanto en Arica- Parinacota como en Los Ríos. A modo de interpretación, llama la atención la resignación con la cual se acepta la situación de dependencia con Iquique, para el caso de Arica- Parinacota, y de falta de autonomía para el caso de Los Ríos en donde la comparación es con Magallanes, sin desarrollar estrategias endogrupales de cambio social concretas tendientes a conseguir los recursos o servicios que les hacen falta como región. Respecto a esto, los habitantes de Iquique y Magallanes representarían los exogrupos de referencia para la comparación de quienes pertenecen a las regiones de estudio, actualmente. De acuerdo con la perspectiva teórica, estas comparaciones se pueden entender como estrategias que utilizarían de forma colectiva para modificar a su favor la situación social actual que les perjudica, según perciben subjetivamente los

sujetos, lo cual es propio de grupos que se identifican fuertemente con su grupo. Resulta interesante además señalar que transcurridos seis años desde la conformación de las regiones, se continúan construyendo permanentemente las representaciones cognitivas de las características típicas o prototipos que definirían el concepto de nueva región, atribuyendo la presencia de autonomía e independencia, y bajo la creencia en las “políticas y polos de desarrollo” que estarían a la base del ideal de región para los participantes.

Diferencias en los significados valorativos de la pertenencia a las regiones de Arica- Parinacota y Los Ríos.

Igualdad y Desigualdad Social. En Arica- Parinacota lo que aparece en el discurso de los participantes es la existencia de homogeneidad socio-económica, siendo ello evaluado positivamente.

“No es una ciudad separatista porque es barata, en Arica al final son todos igual, no existen los ariqueños de clase alta, los ariqueños de clase baja, son todos iguales, es una cosa extraña, pero las puertas están abiertas para todos, o sea nadie te mira con cara de piojento por entrar a un lugar, acá en Arica es extraño y tú te puedes ir a meter a cualquier lado” (AP, M, NSEA, < 40), *“Acá no es como en otras ciudades que es como muy notoria la clase social, acá no se nota tanto, pero en Santiago, en otras ciudades del sur se nota”* (AP, M, NSEB , > 40), *“efectivamente como dice NN no se diferencian acá las clases sociales, además es una ciudad barata”* (AP, M, NSEB,> 40).

Se hace alusión a la percepción de igualdad en torno a la inexistencia de contrastes entre clases sociales (lo cual se piensa que ocurre en Santiago) generando libre acceso a los bienes de consumo, ya que además el precio de estos sería bajo. Esto además se vincula con la tolerancia en las relaciones interpersonales al no realizarse distinciones según pertenencia a clases sociales, existiendo así mayores posibilidades de interacción entre personas de distintos niveles socioeconómicos. Se podría señalar que tal percepción de homogeneidad socioeconómica encontrada en Arica- Parinacota, puede

interpretarse, como uno de los elementos que favorecen la cohesión endogrupal. Además, aparecen mecanismos de creatividad social para alcanzar un mejor autoconcepto de sus habitantes, al interpretar las condiciones sociales igualitarias como un valor positivo, mientras que su posición socioeconómico puede ser bajo.

En el caso de Los Ríos se destaca una segmentación socio-económica de la población junto a la queja por la desigualdad en cuanto al acceso a los bienes, lo cual es evaluado negativamente por los participantes, caracterizándose como pertenecientes a una región en donde hay grupos “elitistas”.

“Más de la mitad de la población de Las Animas, vive con la mitad del sueldo mínimo. Esa gente también tiene que ver la manera de calentarse, y no todos tienen parca o bototos de cuero” (LR, M, NSEB, < 40), “Valdivia es una ciudad absolutamente elitista, porque la cultura, es una cultura de clase, la cultura está asociada, lo digo desde tal vez una mirada política, pero es para algunos, y no digo que esté mal, pero se concentra incluso en espacios físicos, geográficos donde dificulta llegar, porque para ir a la Universidad, para mí o para el que sea, tienes que pagar un taxi; pero no hay acciones culturales...sigue siendo de elite” (LR, H, NSEA, > 40).

El elitismo mencionado anteriormente se expresaría en las diferencias notorias que se dan en el sueldo recibido, la concentración de actividad cultural dentro de ciertos estratos socioeconómicos y contextos específicos. Se hace referencia a que la ciudad de Valdivia contaría con un espacio físico en donde desarrollar este tipo de actividades y la Universidad Austral como epicentro de la actividad cultural. Se desprende la idea de que algunas actividades se comparten y vivencian sólo en ciertos grupos sociales que pueden costear económicamente tales beneficios.

En Los Ríos la percepción de diferencias socioeconómicas marcadas, de acuerdo con la perspectiva teórica, podría ser un factor que dificulte la cohesión endogrupal y promueva más bien la competitividad entre subgrupos regionales.

Percepción de las concepciones fronterizas y sureñas. Los participantes de Arica-Parinacota, señalan una identificación fronteriza a partir del lugar geográfico que ocupa la región. A esta identificación fronteriza se la destaca dado a que permitiría establecer relaciones sociales y familiares con los países de Perú y Bolivia. Esto, junto a la idea de que la posición fronteriza permite el acercamiento a costumbres diversas. Por su parte, los participantes de Los Ríos tienen una imagen de su ubicación geográfica relacionada con el sur, al cual se le atribuirían bondades tales como: el paisaje y ciertas costumbres típicas del sureño (por ejemplo: las actividades del día comenzarían temprano debido a que se oscurece a temprana hora de la tarde y una peculiar manera de hablar).

“La cuestión de ser ciudad fronteriza es una cosa que te marca absolutamente, eh, y que solamente quizás la pueden vivir los que viven en la undécima y en la duodécima región” (AP, H, NSEB, > 40), *“tenemos muchos parientes al otro lado de la frontera”* (AP, H, NSEA, < 40), *“el vivir en la frontera con Bolivia, de ahí nace todo, de ahí las costumbres, de ahí viene el carnaval, de ahí viene todo lo que se proyecta hacia acá”* (AP, M, NSEB, < 40).

“Para el valdiviano, esto es lo más bonito, el sur” (LR, H, NSEB, < 40), *“nosotros los sureños nos levantamos temprano porque se sabe que el sol a las 7 de la tarde ya no está, entonces tenemos que hacer cosas temprano, hacer la pega temprano, trabajar temprano”* (LR, H, NSEB < 40), *“me estaba tomando una cerveza en Valparaíso, y vino la niña con la cartilla para ver si pedíamos otra cerveza, y de repente dijo, oye ¿ustedes son del sur?, sí, dijimos, del sur, Valdivia...¡ Hola mi chico!, dijo, y al tiro habló cantadito”*(LR, H, NSEB < 40).

Elementos que producen distintividad en la identidad regional de Arica-Parinacota

Arica- Parinacota constituida desde y con lo nortino- andino. Se puede deducir que existe una identidad regional dentro de un sistema subjetivo categorial que abarca tres

distintos niveles, los cuales comprenden la región andina, la zona norte y la región de Arica- Parinacota.

“Ser nortino, tener parte aymara, tienen mucha fuerza todas esas temáticas y van apareciendo, algunas como que se potencian en algún momento” (AP, H, NSEA, < 40), “Son muchas identidades, me costaría encasillarme en una. El tema de lo nortino me identifica mucho” (AP, H, NSEA, < 40), “Yo nortina, también me siento como súper Ariqueña” (AP, M, NSEA, < 40).

Lo anterior no trataría de niveles categoriales excluyentes, sino que son integrados y se hacen salientes en función del contexto. De acuerdo con los participantes, la región de Arica- Parinacota contaría con una identidad fuerte la cual destacaría al interior del país.

Relación con la ciudad de Iquique. De acuerdo con los antecedentes aportados por los participantes, la opinión que se tiene de Iquique es la de una ciudad caracterizada por una mala calidad en los proyectos habitacionales, impersonal y donde es complejo mantener lazos interpersonales. Se destaca también un trato poco equitativo de parte de los medios de comunicación hacia Arica- Parinacota- en comparación con Iquique- y una dependencia con Iquique que aún se haría evidente. Lo anterior propiciaría, desde la interpretación de los datos, la relación conflictiva desencadenada entre ambas regiones. Esto, porque Iquique además de estar lejos de la capital nacional, es la región chilena más cercana con la cual se ha construido una historia de conflicto con la región. Se evidencia una relación de competencia mutua, según se expresa en el discurso:

“Yo me fijé en las noticias y mostraron la ciudad, dice zona norte, pero tú ves la noticia y muestran parte de Iquique hacia a Antofagasta, pero en ninguna parte toman en cuenta a Arica, y así en muchas cosas” (AP, M, NSEB, < 40), “en Iquique el ritmo es distinto. Yo viví en Iquique casi dos años y el ritmo es distinto, es más rápido, es mucho más impersonal, articular lazos es mucho más complejo” (AP, H, NSEA, < 40), “A las personas no les daban acá solución entonces como dicen ellos debían reunirse e ir a Iquique, hacer transbordo allá, hacer trámites allá, porque era como una sucursal, más allá no pasábamos, de Iquique no podíamos pasar, o sea Santiago lo veíamos como lejos” (AP,

H, NSEB, < 40), *“Iquique es como Santiago chico o sea, se centraliza”* (AP, H, NSEB, < 40), *“la construcción de las viviendas en Iquique no son buenas, ustedes se dan cuenta las calles van arriba y las casas van abajo, cuando las casas deben ir siempre sobre el nivel de la calle”* (AP, H, NSEB, > 40), *“antes muchas de las cosas se compraban en Iquique, muchos de los trámites se tenían que hacer en Iquique”* (AP, M, NSEB, > 40).

Características de los habitantes de Arica- Parinacota. En el discurso de los participantes se señalan características asociadas a la personalidad de los habitantes de la región entre las que se encuentran la calidez, confianza e inocencia, el compromiso con las Instituciones presentes en la región; junto con reconocerse como personas sociables.

La calidez se entiende como un estilo en donde se explicitan los contactos físicos y cercanía intragrupal. *“Las mujeres y hombres son más cálidos, por ser una ciudad como más tropical, por así decirlo”* (AP, H, NSEB, <40), *“Es (el ariqueño) como muy abierto con las demás personas, cálido, es muy liberal”* (AP, H, NSEA, < 40).

Los participantes además, se reconocen confiados e inocentes, lo cual se valoriza positivamente, señalando que tienden a creer en las personas: *“No sé si es el clima, pero somos más confiados* (AP, H, NSEB <40), *“somos confiados, más inocentes”*(AP, M,NSEB, > 40), *“somos muy confiados”* (AP, H, NSEB, > 40), *“la gente ariqueña es muy amistosa con la gente que llega de fuera, también es un poco inocente creen mucho en las personas, muy cariñosa, es muy atenta”* (AP, M, NSEB, > 40).

Se desprende del discurso de los participantes, que los ariqueños presentarían un estilo sociable y bondadoso en la forma de comunicarse con otros lo que se traduce en buenas relaciones sociales: *“Los ariqueños no tenemos esa mentalidad de malos, de maldadosos. Tú ves una persona chuta está trabajando bien, nunca vas a querer hacerle daño por lo menos es mi pensar”* (AP, H, NSEB, <40), *“somos amistosos y acogedores”* (AP, H, NSEB, >40), *“somos bastante sociales, y me gusta eso”* (AP, H, NSEA, <40).

En el discurso de los participantes se señala que las personas de la región se consideran con un fuerte compromiso y apego hacia las Instituciones de la región a las

cuales se les otorga importancia (a pesar de que éstas cuentan con ciertas formalidades que resultan en trabas). Se nombra la escuela en la cual se recibe formación y luego la Universidad de Tarapacá como institución relevante dentro de la región: *“A mí la Universidad me identifica, más que el grupo(...), me siento más identificada con la Universidad, a pesar de que fue puras trabas el tema de la titulación, pero me representa más decir que estudié en esta universidad (...) me siento parte de la UTA y esas son cosas como bien marcadas también en las conversaciones”* (AP, M, NSEA, <40), *“El tema de haber estudiado acá en la UTA (...) con ellos siempre tengo una vinculación, esas cosas siguen siendo como fuertes”* (AP, H, NSEA, <40), *“Me siento como súper perteneciente como a las instituciones en las que he pasado, así como súper del liceo A-1, de la Universidad de Tarapacá y de Arica y defendiendo Arica (...) Me pasa que a veces cuando me siento como ofendida o atacada o que, como que voy así al choque, lo mismo me pasa con el liceo, con la UTA, defender las instituciones, eso me identifica la verdad. Me identifico con mi escuela, con mi grupo curso, súper institucionalizada”* (AP, M, NSEA, <40).

Elementos que producen distintividad en la identidad regional de Los Ríos.

Capacidad de superación y reconstrucción de la región. A partir del discurso de los participantes de Los Ríos, es posible señalar que pese a situaciones adversas que han debido enfrentar, tales como el evento telúrico producido en el año 1960 que afectó a la región de Los Ríos, cobra alta relevancia para sus habitantes el hecho de superarse y reconstruir la región. El terremoto constituye parte de la memoria y del patrimonio cultural de la región.

“Nosotros somos los terremotiaos (...) o sea nosotros somos producto de este fenómeno tan intenso que sucedió aquí en Valdivia, tan trágico también, y eso nos hizo aprender muchas cosas: ser solidarios, ser luchadores” (LR, H, NSEB, > 40), *“el valdiviano es terremoteado, tú hablas con alguien que nació el 80 pero todavía se ve afectado por el terremoto del 60”* (LR, H, NSEB, < 40), *“crecimos con la historia del terremoto”* (LR, M, NSEA, < 40), *“todavía el tema de conversación es el terremoto, y las casas, y como sería*

en los barrios bajos por ejemplo, yo creo que ahí si es más complejo, terremoteado” (LR, H, NSEB, < 40), “cuando fue el terremoto en febrero, aquí a pesar de que fue suave en comparación con otros lugares, aquí había gente pidiendo clemencia arrodillada en la calle, ¡un pánico!” (LR, H, NSEB, < 40).

El terremoto del año 1960 se vuelve un evento trascendental a nivel país, ya que es el evento telúrico de mayor intensidad en la historia de Chile (el cual se acompaña de otros movimientos telúricos y el maremoto) y también se valora a partir del aprendizaje que logran obtener en torno a la importancia de la solidaridad como proceso que aporta en la reconstrucción de la región. Respecto a lo anterior aparecen menciones a características de los habitantes de la región desplegadas a partir del terremoto, que producirían orgullo, lo cual agrega un valor positivo al autoconcepto.

Relacionado con el autoconcepto, también agregaría valor la pertenencia a una región que no solo logra sobreponerse un fenómeno de la naturaleza de esta magnitud, sino que también resurge a partir de otros eventos, tales como incendios y situaciones políticas como el Golpe de Estado, el cual se vincula con un gran atraso en el desarrollo político y económico de la región. Citas que ejemplifican este caso son las siguientes:

“Marcas históricas de la ciudad, que tienen que ver con el terremoto, el incendio, y todas estas cosas que han marcado hartito a las personas que viven acá” (LR, M, NSEA, < 40), “yo siempre converso con gente mayor, y esas personas tienen un concepto de Valdivia que es una ciudad que resurge, que ya se ha hecho pedazo tres veces de forma general. Una vez fue un incendio en 1909, que la hizo bolsa, quemó todo Valdivia, en el 1870 o algo así llegó una tromba marina que llegó hasta acá, hizo pedazos todo, después la hizo pedazos el terremoto. Entonces ya lleva tres devastaciones completas y sigue surgiendo” (LR, H, NSEB, < 40), “era un gran polo de desarrollo, vino el terremoto que fue el primer golpe y pasó un tiempo, intentó volver a pararse, a desarrollarse, y después vino el Golpe de Estado donde esta región fue políticamente estigmatizada” (LR, H, NSEB, >40), “Con el gobierno de Pinochet, volvimos a ser parte de esta X región que nos invisibilizó de todas formas y sabíamos que todas las platas estaban en otro lado y que todo era mucho

más lento y que todas las platas se iban a apoyar a otras ciudades y no a Valdivia, entonces hubo como una gran depresión por harto tiempo” (LR, M, NSEA, < 40).

Pérdida del aspecto arquitectónico de la ciudad de Valdivia. Según se desprende de los dichos de los participantes de Los Ríos, existe preocupación por la transformación del paisaje y arquitectura típica de la ciudad de Valdivia. Lo anterior sería un aspecto a problematizar ya que se pone en juego la mantención de la imagen típica de la región, asociada a costumbres y capacidad turística.

“La pérdida de identidad que viene ahora, la pérdida de la plaza Pedro de Valdivia, la Plaza Chile, se las van a echar, completas, ¿sabían ustedes eso?” (LR, H, NSEA, > 40), “Unas de las primeras cosas horrendas que se hace acá en Valdivia es la construcción de esa cosa horrible que es el casino, y cuando destruyen este hotel que era clásico, el Pedro de Valdivia, se encuentran la ciudadela abajo, como vestigios arqueológicos, y lo arrasaron” (LR, M, NSEA, < 40), “nuestras casas por ejemplo del 1800, ese es un problema grave aquí (...) nosotros no las rescatamos” (LR, H, NSEA, > 40), “ En Niebla ahora vemos que el camino esta pésimo, ahora viniendo para acá me fijé que taparon los hoyitos, pero dentro de ahí mismo el sector de Niebla el camino principal por donde pasan las locomociones y todo está pero pésimo” (LR, M, NSEB, >40), “las políticas públicas son tan estandarizadas, que no nos dejan identificarnos o mostrar nuestro propio sello, porque viene todo encasillado, y la arquitectura es lo mismo, la arquitectura para los proyectos a nivel nacional vienen estandarizados, y bueno se adecúan un poco para la región por los techos, pero en el fondo está todo dicho desde una entidad a nivel nacional” (LR, M, NSEA, < 40).

La transformación y el descuido de la ciudad de Valdivia generarían un impacto negativo en los participantes, ya que ellos reconocen la pérdida de algunos iconos arquitectónicos y cambios en la ciudad que no se planificarían adecuadamente, junto a la falta de resguardos para la protección de bienes (como por ejemplo los restos arqueológicos), influirían en la concepción de un ambiente de inconformidad, preocupación y desagrado por parte de la población.

Se hace referencia a una sensación de aflicción o tristeza debido a la transformación que ha sufrido la región, principalmente la ciudad de Valdivia, la cual ha visto perjudicada la conservación y la protección de los recursos naturales, junto a problemáticas asociadas como la contaminación.

“Yo te digo, la mayoría de las personas querían una región limpia, que conservara el patrimonio y la identidad de Valdivia, sin destruir ni más bosques, ni ríos, ni contaminar, ni nada de eso; mantener la arquitectura, ¿no es cierto?, conservarla” (LR, H, NSEA, > 40), “Para mí ha sido súper penoso ver que Valdivia ha ido perdiendo esa identidad tan bonita que tenía hace 30 años atrás, que no es tanto tiempo por lo demás, y como se ha ido convirtiendo, o sea la han ido queriendo transformar poco a poco, en una versión, y perdón la palabra, pero en una versión guachaca de una ciudad norteamericana” (LR, H, NSEA,> 40), “levantar un movimiento que tiene que ver con conservar los recursos naturales, y conservar lo que nos une, de Valdivia me gusta su río, porque de verdad no soporto ir y que la celulosa me tenga un mirador o sea es como: ¡quienes son estos que tienen un mirador para que yo vea el mar con una mancha!” (LR, M, NSEA, < 40), “Valdivia a pesar de que es súper heterogéneo y todo lo demás, siempre se converge en algo...cuando se toca el entorno, aunque tú no lo creas, van a pelear todos” (LR, M, NSEB, < 40), “Cuando uno le pregunta a la gente que es lo que te gusta de Valdivia, o de la región, de este territorio, y todo el mundo dice que es súper bonito, que es un lugar que tiene mejor calidad de vida que otros lugares, pero también está esta otra pará, de que efectivamente hay un nivel de depredación del modelo forestal, hay un nivel de explotación de la costa, que es brutal también, hay una serie de antecedentes que van en contra de la permanencia” (LR, H, NSEA, > 40).

Pareciera ser que para los participantes de Los Ríos, el descuido de la región produce nostalgia y malestar por lo que fue en un tiempo pasado, asociado a la “belleza” y hoy, a lo que los participantes llaman una mala versión de alguna ciudad extranjera.

De las citas anteriores, se puede desprender que los participantes valoran negativamente las intervenciones que se han realizado en las obras públicas y las decisiones de cambio en la imagen de la región. Esto implica probablemente, diferencias entre la administración regional y los habitantes de las regiones, o bien, entre quienes

viven desde hace muchos años en la región, quienes conocen y valoran tanto la historia como la imagen típica de la región, frente a quienes realizan cambios en el paisaje, generando conflictos intergrupales respecto de la mejor conservación de la imagen y el patrimonio de la región.

Características de los habitantes de Los Ríos. Los participantes señalan que los habitantes de la región se caracterizan por ser heterogéneos en la conformación de la población, y como personas que priorizan la formación de grupos. En primer lugar, señalan que cuentan con características muy diversas en la constitución de la población, con gustos y preferencias variadas, otorgándose así características de heterogeneidad ya que es posible encontrar expresión de esto en espacios de la vida social y en distintas manifestaciones, con lo cual se potencia la generación de relaciones sociales.

“A mí me gusta por ejemplo, como característica de acá, la encuentro mucho más diversa que otras ciudades, o regiones, por ejemplo, o sea, me gusta ver por ejemplo por las calles que haya una tocata punk o que haya después no sé ...que llamen a, que se yo, festival de la cerveza, grupos rock” (LR, M, NSEB, > 40), *“Valdivia es súper heterogénea”* (LR, M, NSEB, < 40), *“hay una conexión, lo que decía NN, me sorprende encontrar la cantidad de vida social que hay, la vida orgánica, distintos tipos de movimientos(...). Acá encuentro todos estos factores que son interesantes en distintas manifestaciones, y eso le da también identidad”* (LR, H, NSEA, < 40).

Conclusiones y Discusión

De acuerdo a los objetivos de investigación, se puede afirmar a partir del análisis de los datos que existe una alta consciencia de pertenencia a su región por parte de los participantes de Arica- Parinacota y Los Ríos, manifestando ciertos significados evaluativos y emocionales, asociados a la identidad regional.

La pertenencia a los grupos regionales estudiados se da como resultado de un proceso de categorización en el que los participantes han ordenado el entorno y sus regiones de pertenencia, a través de categorías, aludiendo entre otros aspectos, a características asociadas a la personalidad de los habitantes de cada región, prácticas culturales, y creencias con respecto a la instauración de las regiones; siendo categorías que se comparten por los participantes de los grupos regionales mencionados. Se puede concluir que la pertenencia a los grupos regionales va más allá de lo que cada uno de los participantes pueda manifestar respecto a sí mismo, ya que requiere que estos reconozcan a los otros habitantes de la región como miembros del mismo grupo.

A modo de síntesis de los resultados obtenidos, los significados emocionales dan cuenta de una homogenización en el discurso de los participantes de ambas regiones en relación al cariño, conexión emocional y orgullo al referirse a su pertenencia regional.

En cuanto a los significados valorativos, es posible distinguir aspectos en común y diferenciadores. En común, aparece la importancia que atribuyen los participantes a la presencia de pueblos originarios y sus aportes culturales; la heterogeneidad en la constitución de la población, lo cual entrega evidencia respecto a que es posible encontrar en nuestro país ejemplos de integración, no tan solo entre los habitantes de la misma región, sino también con habitantes extranjeros; la valoración del entorno natural y el clima presentes en cada una de las regiones; percepciones de abandono por parte de la administración del Estado y aislamiento mencionadas por los participantes de las correspondientes regiones. Por último, se significa valorativamente la creación de las regiones de estudio, aspecto ante el cual los participantes expresan altas expectativas que aún se mantienen insatisfechas. Los participantes perciben una deficiente política desde la administración regional, ya que existe la percepción de que las propuestas de

mitigación del centralismo chileno asociadas a la creación de las regiones no se han cumplido.

Respecto a las diferencias en el significado valorativo asociado a la pertenencia a las regiones, aparece la ubicación geográfica fronteriza en el caso de Arica- Parinacota y una concepción sureña en Los Ríos. Los participantes de Arica-Parinacota están conscientes del lugar fronterizo que ocupan a nivel nacional, lo que destacan positivamente, ya que les permite mantener vínculos con los países vecinos. Por su parte, los participantes de Los Ríos expresan que la imagen positiva que tienen de su ubicación geográfica se relacionaría con las bondades del paisaje y ciertas costumbres propias del sureño.

La situación socioeconómica y el acceso a los bienes se significa de distinto modo en estas regiones. En Arica- Parinacota los participantes dan cuenta de la homogeneidad endogrupal, al percibir que la mayoría de las personas se ubican en una posición económica-social similar, con un acceso igualitario a bienes. Para el caso de Los Ríos, el discurso se da en torno a la heterogeneidad endogrupal producto de la desigualdad social que perciben en su región caracterizando a ciertos grupos de la región como elitistas, lo cual se manifestaría en el acceso a ciertos servicios y actividades. Se identifica en el discurso la toma de conciencia y diálogo permanente respecto a las desigualdades en el acceso a los bienes y actividades culturales, con el objetivo de hacer visibles las desventajas de esta situación de desigualdad.

Los elementos que aparecen en el discurso de los participantes asociados a la distintividad de cada una de las regiones permiten señalar que la identidad de un grupo se afirma en los principios de distinción que éste ha construido y que pueden ser de índole diversa. En Arica- Parinacota es posible distinguir en primer lugar que sus habitantes se preocupan por rescatar la constitución de la región desde su posición geográfica norteña y tradición andina, dando cuenta de una identidad regional entendida como un sistema categorial que abarca tres niveles de comprensión por parte de los participantes: zona andina, zona norte y la región de Arica- Parinacota, siendo niveles integrados y que se hacen salientes diferencialmente de acuerdo con el contexto. Además, los participantes destacan la diversidad geográfica de la región, que les provee de bondades naturales y un clima agradable que disfrutan durante todo el año.

Los elementos que producen distintividad de la identidad regional de Los Ríos, corresponden en primer lugar a la capacidad de superación y reconstrucción de la región, lo cual se relaciona con algunos hechos tales como el terremoto acontecido en 1960, haciendo énfasis en que la región ha sido capaz de resurgir a pesar de éste y otros eventos que la han afectado, con lo cual se manifiesta una distintividad positiva del autoconcepto de los habitantes de la región al considerarse capaces de impulsar la región y reconstruirla pese a situaciones de gran adversidad.

La arquitectura presente en Los Ríos le confiere distintividad a la región ya que provee de una imagen que se valora y se presenta a los turistas, pero se manifiesta preocupación por el descuido de la arquitectura y espacios públicos. Respecto a esto, los participantes señalan la pérdida de algunos iconos arquitectónicos y cambios en el aspecto de la ciudad con los cuales no estarían de acuerdo y que les genera tristeza, a lo que se suma la inquietud por la protección de los recursos naturales. Se manifiestan críticas por la intervención de empresas forestales e hidráulicas en la zona, asociándolas como principal fuente de contaminación y explotación de los recursos naturales de la región.

Respecto a las características de los habitantes de las regiones de estudio, en Arica-Parinacota sus habitantes señalan que se caracterizan a sí mismos por ser cálidos y por otorgarle importancia a los vínculos y relaciones interpersonales generadas entre los grupos humanos presentes en la región. Junto con esto, los participantes perciben que son confiados, inocentes y sociables. Además señalan ejercer compromiso con las Instituciones a las cuales pertenecen (escuela, universidad). En Los Ríos sus habitantes indican que se caracterizan como nostálgicos, ya que tendrían sentimientos de añoranza cuando se encuentran fuera de la región, además, mencionan ser heterogéneos en cuanto a gustos y preferencias, lo que se asocia a agrado con la región producto de la gran diversidad en la constitución de la población.

De este modo, tanto en Arica-Parinacota como en Los Ríos se mencionan aspectos relacionados con el territorio, la cultura y redes sociales que según los propios participantes incidiría en sus procesos identitarios. En este sentido, Tajfel y Turner (1984; 1990) señalan que la imagen que los individuos tienen de sí mismos en relación con el mundo físico y social que les rodea, se debe a la pertenencia a ciertos grupos o categorías sociales.

Los participantes de ambos grupos regionales, Arica- Parinacota y Los Ríos, se han vinculado psicológicamente con sus regiones: se consideran pertenecientes a cada uno de estos grupos regionales; evalúan esta pertenencia en forma positiva; y de tal pertenencia se derivan sentimientos y afectos hacia cada uno de los grupos regionales. Se presenta conciencia de pertenencia grupal en ambas regiones, y significados evaluativos y emocionales asociados a la pertenencia a las regiones. Es decir, existe una identidad social vinculada a la pertenencia al grupo regional en los participantes de ambas regiones, identidad que Tajfel (1981) ha definido como: “el conocimiento que posee un individuo de que pertenece a determinados grupos sociales, junto a la significación emocional y de valor que tiene para él/ella dicha pertenencia”.

Tajfel (1984) propone que los individuos tienden a permanecer como miembros de un grupo si estos grupos tienen alguna contribución que hacer a los aspectos positivos de su identidad social y de los que obtienen alguna satisfacción. Incluso en relación a aspectos que no satisfacen este requisito para los habitantes de Arica- Parinacota y Los Ríos, no supone motivo para salir de las regiones, siendo el abandono de éstas percibido como poco probable. El no abandono del grupo para Tajfel (1984) se asocia a dos posibles razones, una de éstas son las razones “objetivas” o bien, que el abandono “entre en conflicto con valores importantes que en sí mismos son una parte de su autoimagen aceptable”. Es decir, los participantes destacan de sus regiones la belleza del entorno natural y el clima presente en cada una. Junto con esto, mencionan el fuerte arraigo de la relación establecida con el territorio; ya que ante la comparación de aspectos físicos de estas regiones frente a las alledañas, se ubica siempre la región de pertenencia como aquella con mayor atractivo y bondades naturales. En cuanto a valores importantes de la autoimagen aceptable para los participantes de Arica- Parinacota y Los Ríos posiblemente sean éstos la vinculación y la mantención de lazos de amistad, la historia familiar o la creencia de que la permanencia al interior de la región posibilita la realización de aportes concretos para el desarrollo regional; lo cual junto a la fuerte sensación de añoranza una vez que se ha estado lejos de la región, aparecen como motivaciones para no emigrar. Lo anterior concuerda con la perspectiva de grupo psicológico propuesta por Tajfel (1984) ya que los participantes internalizan sociocognitivamente al grupo compuesto por los habitantes de cada una de las regiones, aún en ausencia física de la región.

La importancia que atribuyen los participantes a la presencia de pueblos originarios y sus aportes culturales, la heterogeneidad en la constitución de la población e integración entre habitantes de la misma región y habitantes extranjeros, la valoración del entorno natural y clima presente en cada una de las regiones y las percepciones de abandono y aislamiento de las correspondientes regiones forman parte de lo que Bar-Tal (1996) llama creencias grupales o representaciones cognitivas que subyacen a la identidad de la persona, presentándose valores e ideologías que son compartidas por los participantes (tanto de Arica- Parinacota, como de Los Ríos), confiriéndoles unicidad a ambos grupos regionales. Al respecto Morales (1984) señala que las creencias grupales cumplen un doble cometido, por un lado definen y unen a los miembros de un grupo y, por otro, diferencian a los grupos de otros grupos.

Junto con sentirse parte e identificarse con los respectivos grupos regionales, los participantes se diferencian de los miembros de otros exogrupos relevantes (otras regiones), lo cual posibilita que las personas reafirmen a su vez la pertenencia. Los participantes de Arica- Parinacota, mencionan a la ciudad de Iquique como uno de los exogrupos con el cual se comparan con resultado desfavorable. Señalan recibir un trato poco equitativo por parte de los medios de comunicación y mantendrían con este grupo una relación conflictiva generada por la dependencia de Arica-Parinacota hacia Iquique. En el caso de Los Ríos el exogrupo mencionado corresponde a la región de Magallanes, con la cual se compararían en torno a la autonomía territorial alcanzada por sus habitantes. Tanto en Arica- Parinacota como en Los Ríos los participantes mencionan la situación de desventaja que como grupos regionales mantienen en relación a Santiago, respecto a la centralización ejercida por la administración del Estado. A partir de la insatisfacción producida por los elementos resultantes de la comparación con los exogrupos, los habitantes de ambas regiones realizan interpretaciones desde distintos puntos de comparación con el exogrupo, de manera de hacer aceptable la situación. Es decir, los habitantes de Arica- Parinacota señalan que a pesar de la dependencia con Iquique, esta última es caracterizada por una ciudad que posee mala calidad en los proyectos habitacionales y donde es complejo mantener lazos interpersonales. Además realizan la contrastación con Santiago y otras ciudades del sur en torno a las diferencias que existirían entre distintas clases sociales, situación que según los participantes no ocurriría en Arica-Parinacota. Los habitantes de Los Ríos a su vez, señalan que la

creación de la región daría cuenta de un proceso que tiene como uno de sus focos la consecución de autonomía y de una nueva forma de gobernar, elemento que reconocen también presente en Magallanes. Se reafirma uno de los elementos nucleares de la TIS en relación a que la tendencia individual a la consecución de la autoestima positiva se satisfecería en el contexto intergrupar mediante la maximización de las diferencias entre el endogrupo y el exogrupo en las dimensiones que reflejan positivamente al endogrupo (Tajfel y Turner, 1979; Tajfel, 1981). Tajfel (1984) señala que las características de un grupo como un todo alcanzan su mayor significación cuando se las relaciona con las diferencias que se perciben respecto de otros grupos y con las connotaciones de valor de esas diferencias. Según Turner (1975) además hay una tendencia a infravalorar al adversario y a sobrevalorar al propio grupo.

La creación de ambas regiones a partir de movimientos sociales que sus habitantes generaron permite entenderla como una estrategia para enfrentar un escenario de dependencia administrativa con regiones vecinas y Santiago, junto con la insatisfacción percibida respecto a aspectos que mermaban su calidad de vida, es decir, emergen de una acción inspirada en el cambio de la situación de las regiones en el sentido deseado por sus habitantes. En los casos de Arica- Parinacota y Los Ríos, se entiende desde la concepción del cambio social, cómo fue posible que grupos organizados pudiesen llegar a convertirse en región y dejar en evidencia su necesidad de instaurarse como grupos reconocidos a nivel del país, con límites claros, y aspectos culturales que reconocen como propios. La apropiación del territorio como parte sustancial de la identidad regional tiene aristas en común en Arica- Parinacota y Los Ríos, pues los habitantes otorgan gran relevancia a la etapa anterior a la creación, la manera de autogestarse y de participación durante este período.

A partir de los elementos mencionados de cada región se concluye que el autoconcepto de los participantes pertenecientes a las regiones de Arica- Parinacota y Los Ríos les concede una distintividad positiva, lo cual contrarresta las características evaluadas negativamente permitiéndoles construir una autoimagen aceptable de sí mismos.

Por último, tanto en Arica- Parinacota como en Los Ríos, cabe destacar la heterogeneidad en la conformación de la población, mencionada por los participantes al

señalar la presencia de indígenas aymara y mapuche, junto a grupos de origen peruano y boliviano en el caso de Arica- Parinacota y alemán para el caso de Los Ríos. Se señala la presencia de grupos al interior de las regiones con variados gustos y preferencias, lo cual otorga diversidad en espacios de la vida social que potencia la generación de relaciones sociales. La valoración positiva hacia la diversidad de grupos al interior de las regiones concede a sus habitantes una distintividad positiva de su autoconcepto por pertenecer a Arica- Parinacota y Los Ríos. Esto se contrapone a lo planteado por Hogg y Vaughan (2010), quienes señalan que la homogeneidad percibida en el endogrupo se acompaña por una mayor identificación con el grupo (Hogg y Vaughan, 2010). Los participantes de ambas regiones entregan argumentos para plantear que la heterogeneidad presente en ambos grupos regionales aporta en la diversidad en cuanto a conocimientos, percepciones, procesamiento de información, reflexiones e interrelaciones, aspectos que hacen posible el enriquecimiento de las relaciones sociales y el diálogo al interior de ambos grupos regionales. Se concluye que la presencia de diversos grupos al interior de las regiones abre la posibilidad de generar interacciones caracterizadas por la inclusión de distintas perspectivas que coexisten, y que tanto el respeto como la valoración de la diversidad contribuyen a promover el desarrollo regional.

Reflexiones finales

A lo largo de la investigación se han abordado diversas temáticas, asociadas a la presencia de significados emocionales -expresados en referencias al orgullo que genera en los participantes la pertenencia a estas regiones-, y valorativos -a través de la evaluación que los participantes hacen respecto de las características mencionadas como propias de cada región y de los habitantes de éstas, sin embargo se percibe necesario un cambio en la importancia que se le da desde el nivel central del Estado a las dinámicas, tradiciones y costumbres de los grupos locales a nivel regional. Esto, sobretudo a partir del sentimiento asociado al abandono de ambas regiones ejercido desde el Estado. Se vuelve urgente dar espacio a las múltiples identidades regionales que conviven en un mismo territorio nacional y a su vez dar espacio las iniciativas al interior de las localidades, que pudiesen contribuir al proyecto país.

Junto con la importante presencia de identidad regional, también es posible hablar de la existencia de identidad nacional en ambas regiones estudiadas; encontrando consciencia de pertenencia y una valoración positiva hacia el hecho de habitar una región ubicada dentro del territorio de Chile. Por lo tanto, si bien geográficamente la población chilena está ubicada en diversos espacios a lo largo del territorio nacional, es posible encontrar en los habitantes de las regiones una vinculación identitaria desde lo subjetivo que actuaría cohesionando intereses para el desarrollo desde lo local a lo nacional. En relación a lo anterior, la identidad regional en los participantes de Arica- Parinacota y Los Ríos, permite intensificar la identidad nacional, o dicho de otro modo, el país se arraigaría en la identidad a través de las regiones en las cuales se habita. Junto con esto, se debe señalar que la apreciación que tienen los participantes respecto a Chile y su territorio, no es homogénea, si no que posee distinciones proporcionadas por la identidad regional, es decir, se conforma una vinculación con el territorio nacional con un matiz importante proporcionado desde lo local. En otras palabras, la identidad nacional se vivencia a través de la identidad regional. Canto y Moral (2005) señalan que la identidad social y desde luego la identidad regional, no deben concebirse como una lista de adjetivos, sin más, sino como un proyecto activo que define el lugar que ocupa el grupo en el sistema de relaciones sociales. Es así como si bien la geografía parece separar a los chilenos a través de las distancias, los habitantes de Arica Parinacota y Los Ríos demuestran cercanía identitaria subjetiva que cohesiona voluntades de desarrollo local y nacional. Si a esto se suma la percepción de los participantes respecto al abandono y aislamiento de sus regiones, se puede suponer que necesitarían no sólo la promoción endógena de sus recursos para avanzar con foco en la descentralización sino también de que a través del Estado, se promueva el desarrollo endógeno y se facilite el empoderamiento de estos grupos regionales. En resumen, la identidad regional genera metas para las personas - como por ejemplo se podría mencionar la obtención de una mejor calidad de vida en el territorio habitado- y moviliza a sus habitantes, orientándolos en el logro de estas metas y contribuyendo a focalizar el lugar que las personas tienen en la sociedad por lo cual es vital continuar estudiando esta temática en las regiones de Chile.

En relación a las limitaciones y proyecciones de la presente investigación se destaca el hecho de que los grupos focales se realizaron en las capitales regionales, Arica y Valdivia, por lo que se hace necesario desarrollar nuevos estudios con habitantes de otras

comunas de la región, urbanas y rurales, que pudieran tener una relación distinta con el territorio regional.

Cabe preguntarse si grupos que no habitan en las capitales regionales se consideran participantes activos de los procesos de conformación de Arica- Parinacota y de Los Ríos, como sí lo señalan los participantes de la presente investigación. Junto con esto, la inclusión de comunidades o subgrupos que aparecen como relevantes en la presente investigación, por ejemplo indígenas aymara y mapuche, aportarían elementos y perspectivas relevantes en un futuro.

Otra de las proyecciones posibles de esta investigación es volver a estudiar la misma población en un tiempo más, para dar cuenta de la evolución en el proceso de identificación con las regiones y pesquisar nuevas inquietudes y necesidades que pudiesen influir en la percepción que los habitantes tienen respecto a sus regiones, recordando que el contenido de la identidad regional, el cual sustenta al autoconcepto, no es estático y se puede activar en distintos contextos.

Se propone también el desarrollo de futuras investigaciones que se enfoquen en estudios comparativos con otras regiones chilenas a fin de contar con información respecto de la identidad regional en distintas zonas del país. Esto, ya que a pesar de que los resultados señalan que la identidad regional no es excluyente de otro tipo de identidades sociales (como la nacional), no se puede afirmar que los resultados de la investigación sean homologables para las demás regiones chilenas y a su vez, la aproximación al resto del territorio nacional y las identidades regionales presentes, permitiría complementar el conocimiento respecto a qué se entiende cuando se habla de identidad regional en cada región de Chile.

En cuanto a la intervención, adquiere relevancia la generación de programas a nivel regional que acojan las percepciones de los propios habitantes respecto al desarrollo de sus regiones. Según estudios sobre identidad regional (SUBDERE, 2009; 2011; Zúñiga y Asún, 2010) en el desarrollo de programas a nivel local y regional, se requiere de la consideración de las diversidades sociales, ecológicas y culturales que existen en Chile. Sin este reconocimiento, el desarrollo impulsado desde los gobiernos centrales pierde

efectividad cuando dichos programas tienden a ser readecuados a las poblaciones beneficiarias que cuentan con características particulares que no han sido consideradas.

Referencias

- Amtmann, C. (1997). Identidad regional y articulación de los actores sociales en proceso de desarrollo regional. *Revista austral de ciencias sociales*, 1, 5-14. Obtenido el 13 de junio de 2012 desde <http://mingaonline.uach.cl/pdf/racs/n1/art01.pdf>
- Bar-Tal, D. (1996). Las creencias grupales como expresión de la identidad social. En J. Morales, D. Páez, J. Deschamps y S. Worchel (eds.). *Identidad social. Aproximaciones psicosociales a los grupos y a las relaciones entre grupos* (pp. 255-287). España: Promolibro.
- Canales, M. (2006). Metodologías de investigación social. Santiago: LOM
- Canto, J. y Moral, F. (2005). El si mismo desde la teoría de la identidad social. *Escritos de Psicología*.7,59-68. Obtenido el 4 de junio de 2012 desde http://webdeptos.uma.es/psicologiasocial/felixmoral/escritos_de_%20psicologia_2005.pdf
- Castel, M. (1997). The power of identity. Vol. II. Massachusetts: Blackwell Publishers.
- Cepal (1993). *Descentralización Fiscal: el caso de Chile*. Chile: Espinoza, J. y Marcel, M. Obtenido el 31 de mayo de 2012 <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/8/7788/LCL823.pdf>
- Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. Obtenido el 16 de noviembre del 2012 desde http://www.cultura.gob.cl/wpcontent/uploads/2012/05/ARICA_PARINACOTA_Politica-Cultural-Regional-2011-2016_web.pdf
- Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. Política Cultural Regional 2011- 2016. Obtenido el 10 de julio del 2013 desde

http://www.cultura.gob.cl/wpcontent/uploads/2012/05/ARICA_PARINACOTA_Politica-Cultural-Regional-2011-2016_web.pdf

Deschamps, J. y Devos, T. (1996). Relaciones entre identidad social e identidad personal. En F. Morales, D. Páez, J. Deschamps y S. Worchel (eds). *Identidad social. Aproximaciones psicosociales a los grupos y a las relaciones entre grupos* (pp. 39-55), Valencia: Promolibro.

Delamaza, G. (2010, agosto). Agendas políticas de participación: condiciones y posibilidades para las organizaciones ciudadanas. Ponencia presentada en, Seminario de Procesos Políticos e Igualdad de Género, Santiago, Chile.

Dirección de Investigación y Propuestas Públicas (2011). *Cartillas de información territorial. Región de Arica- Parinacota*. Fundación para la superación de la pobreza, Chile.

Dirección de Investigación y Propuestas Públicas (2011). *Cartillas de información territorial. Región de Los Ríos*. Fundación para la superación de la pobreza, Chile.

Fernández, I. y Serrano, C. (2005). *Los procesos de descentralización y las políticas y programas de reducción de la pobreza*. Trabajo presentado en el X congreso del CLAD sobre la Reforma del Estado y la Administración. Octubre. Chile. Extraído el 5 de octubre del 2012, desde <http://www.asesoriasparaeldesarrollo.cl/secciones/actividades.html>

Giménez, G. (1994). Apuntes para una teoría de la región y de la identidad regional. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*. 6, 165- 173.

Gobierno Regional (GORE) (2012, Junio). Region de Arica- Parinacota. URL <http://www.gorearicayparinacota.cl/>

Gobierno Regional (GORE) (2012, Junio). Region de Los Ríos. URL <http://www.goredelosrios.cl/region/conozca-la-region-de-los-rios.html>

- González, M. (2005). Los grupos ocultos y su acción política: la lucha del ejercito zapatista de la liberación nacional por una modernidad incluyente. En, M.
- Gonzalez, Plaza y Valdés (Eds.) , *Pulsos de la modernidad: diálogos sobre la democracia actual* (pp. 195- 281): México: Plaza y Valdes
- Hernández, S.; Fernández C.; Baptista, P. (2003). *Metodología de la Investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Hogg, M. y Vaughan, G. (2010). Yo e Identidad. En M. Hogg y G. Vaughan. *Psicología social* (pp. 111-144). Madrid. Ed. Médica Panamericana.
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2007). División político-administrativa y CENSAL, 2007. Santiago de Chile. Extraído el 18 de julio del 2012, desde http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/territorio/division_politico_administrativa/pdf/DPA_COMPLETA.pdf
- Larraín, J. (2005). Integración regional e identidad nacional: Chile ¿país modelo? *Revista del Sur*, 161, 7-15.
- Mardones, R. (2006). Descentralización y transición en Chile. *Revista de Ciencia Política*, 26 (1), 03 -24. Extraído el 14 de octubre del 2012, desde http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-090X2006000100001&script=sci_arttext&tlng=en
- Morales, J. F. (1999). La identidad social y cultural (pp.79-109). Barcelona. Bardenas.
- Morales, J.F. y Moya, M. (2007). Definición de psicología social. En J.F. Morales, M.C. Moya, E. Gaviria e I. Cuadrado (Coords.), *Psicología Social (3ª ed.)*. (pp. 3-31) Madrid: McGraw-Hill.

- Morales, M. y Navia, P. (2008). La falacia del principio 'Una persona, un voto' en la elección de los consejeros regionales en Chile. *Universum*. 23 (1), 164-197.
- Organización para la Cooperación Económica y Desarrollo. (2009). *Informe Territorial de Chile*. Paris. Ministerio del Interior Chile. Extraído el 15 de octubre del 2012, desde https://www.ucursos.cl/inap/2009/2/GRM401/1/material_alumnos/bajar?id_material=1601
- Peris, R. y Agut, S. (2007). Evolución conceptual de la identidad social. El retorno de los procesos emocionales. *Revista Electrónica de Motivación Emoción*. X (26-27), 01-11. Extraído el 18 de julio del 2012, desde <http://reme.uji.es/articulos/numero26/article2/article2.pdf>
- Raczynski, D. y Serrano, C. (2001): *Descentralización. Nudos Críticos*. Santiago de Chile: Corporación de Investigaciones Económicas para Latinoamérica. Extraído el 15 de julio del 2012, desde <http://www.asesoriasparaeldesarrollo.cl/docs/596409123.pdf>
- Salazar, J. (1996). Identidad social e identidad nacional. En J.F Morales, D. Páez, J.C Deschamps y S. Worchel (Eds.), *Identidad social. Aproximaciones psicosociales a los grupos y a las relaciones entre grupos*. (493- 508). Valencia: Promolibro
- Scandroglio, B, Lopez, J y San Jose, M. (2008). La Teoría de la Identidad Social: una síntesis crítica de sus fundamentos, evidencias y controversias. *Psicothema*. 20 (1), 80-89. Extraído desde <https://psicothema.com/pdf/3432.pdf>
- Serino, C. (1996). Identidad social y comparación yo-otros. Puntos de vista integradores sobre el continuo personal-social. En F. Morales, D. Páez, J. Deschamps y S. Worchel (eds). *Identidad social. Aproximaciones psicosociales a los grupos y a las relaciones entre grupos*. (pp. 167-198), Valencia: Promolibro.
- Smith, V. (2006). La psicología social de las relaciones intergrupales: modelos e hipótesis. *Actualidades en Psicología*, 20, 45-71. Extraído el 8 de noviembre del

2012, desde

http://www.rap.iip.ucr.ac.cr/index.php/actualidades/article/view/37/pdf_25

Subsecretaría de Desarrollo Regional. *Diagnostico sobre el proceso de descentralización en Chile*. Subsecretaría de desarrollo regional y administrativo. Ministerio del Interior. Santiago de Chile. 2000. Extraído el 20 de junio del 2012, desde:

http://www.subdere.gov.cl/sites/default/files/documentos/articles-65837_recurso_1.pdf

Subsecretaría de Desarrollo Regional. *Identidad Regional. Reconociendo la diversidad para el desarrollo de los territorios*. Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo. Ministerio del Interior. Santiago de Chile. 2009. Extraído el 28 de junio del 2012, desde: http://www.territoriochile.cl/1516/articles-79403_recurso_1.pdf

Subsecretaría de Desarrollo Regional. (2007). *Programa de Fortalecimiento de la identidad regional. El ámbito sociocultural como eje vertebral para el desarrollo regional: el concepto de identidad regional que queremos*. Gobierno de Chile: División de Políticas y Estudios. Departamento de Estudios y Evaluación. Unidad de Identidad y Cultura. Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo. Ministerio del Interior. Extraído el 10 de Julio de 2012 desde http://www.subdere.gov.cl/sites/default/noticiasold/articles-72848_recurso_2.pdf

Tajfel, H. (1984). *Grupos Humanos y Categorías Sociales. Estudios de Psicología Social*. Barcelona: Ed. Herder.

Páez, D., Martínez-Taboada, C., José Arrospe, J., Ayestarán, S. (1996). *Identidad, autoconciencia colectiva, valores individualistas- colectivistas y regulación de la conducta*. En Morales, J., Páez, D., Deschamps, J y Worchel, S., *Identidad social. Aproximaciones psicosociales a los grupos y a las relaciones entre grupos* (221-225). Valencia: Promolibro.

Valenzuela, J. (2000). *Decadencia y auge de las identidades* (28). México: Plaza y Valdès.

Waissbluth, M., Leyton, C. (2006). La descentralización en Chile: asignatura pendiente.

Extraído desde:

<http://www.mariowaisbluth.com/secciones/articulos/pdf/descentralizacion.pdf>

Zuñiga, C. y Asun, R. (2004). *Diseño y validación de una escala de identidad regional*.

Revista de Psicología Social, 19, 35-49.

Zuñiga, C. y Asun, R. (2010). *Identidad social y discriminación intergrupala*.

¿Una relación inevitable? El caso de las identidades regionales en Chile. Revista de Psicología Social, 25 (2), 215-230.